

AÑO 9 / Nº 15 / OCTUBRE 2020

diálogos

Publicaciones
Pastoral UC



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



GENERACIONES ENFRENTADAS

EN UN ESCENARIO HISTÓRICO

ENTREVISTA A JOAQUÍN MARDÓNEZ EYZAGUIRRE,
ROBERTO MÉNDEZ TORRES Y SARA CARO PUGA

**RETIRO ACADÉMICO:
RESIGNIFICAR EL PROCESO**

*S. Gatica M., C. Román A., J. Rosell C.,
R. Kornfeld M. y J. P. Amenábar S.*

**CUSTODIOS
DE LA CULTURA**

*Sophie Berthet Ellsworth y
Elena Alfaro Matamoros*

**CUATRO VIAJES DE
EXPLORACIÓN, MELANCOLÍA
Y COMPASIÓN**

Abraham Paulsen Bilbao



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

AÑO 9 / Nº15 / OCTUBRE 2020

diálogos

Director

JOSÉ LUIS ROMERO

Editora

SOPHIE BERTHET

Comité Editorial

ANDRÉS COVARRUBIAS
ARTURO YRARRÁZAVAL
CECILIA BRALIC
CLAUDIA CORONATA
CRISTIÁN OPAZO
EUGENIO BOBENRIETH
FRANCISCA ARANCIBIA
LUIS FELIPE ALLIENDE
MARCOS SINGER
MARIO FAÚNDEZ
NICOLÁS GARCÍA
P. FERNANDO VALDIVIESO
PAULA MIRANDA
PAULINA HUMERES
P. RODRIGO POLANCO
RODRIGO TAPIA
SERGIO MATURANA
VALERIO FUENZALIDA
VERÓNICA GUARDA

Directora Creativa

MARÍA SOLEDAD HOLA

Diseño

CLAUDIA BRENNING

Corrector Literario

EMILIANO FEKETE

Colaboradores

CATALINA FUENTES

Impresión

FYRMA GRÁFICA

Diálogos es una publicación semestral. Las opiniones vertidas en los artículos no representan forzosamente el pensamiento de la Pontificia Universidad Católica de Chile o de la revista Diálogos y son responsabilidad exclusiva de su autor | ISSN 0719-1235 | ©Pontificia Universidad Católica de Chile, 2020 | Se autoriza la reproducción de artículos y crónicas de esta revista, siempre que se cite la fuente.



SI QUIERES APORTAR CONTENIDOS para futuros números de esta revista o tienes algún comentario, escríbenos a dialogos@uc.cl Revisa los números anteriores en revistadiálogos.uc.cl



“En Babel (apodo que el autor le dio a su obra), pretendí expresar una visión crítica del ser y su eterno deambular sin sentido, de su esfuerzo mínimo sin saber ni entender qué es lo que se busca finalmente. Es la manifestación precisa del equívoco total, ni siquiera un intento vacío de alcanzar a Dios sino más bien un anhelo desesperado por justificar una existencia desperdiciada en la más total y absoluta banalidad”.

POR_ Mario Gómez Vargas | mariogomezvargas@gmail.com

ESPACIO INTERIOR

Técnica: óleo sobre tela

Año: 2020

Dimensiones: 135 x 100 cm.



EDITORIAL

POR_ José Luis Romero Valderrama, director | jlromero@uc.cl

«DESDE LO AMBIENTAL A LO SANITARIO, EL IMPACTO DE LA PANDEMIA, EL ESTALLIDO Y EL CAMBIO CLIMÁTICO TIENEN UN EFECTO EN LO SOCIAL QUE VA MÁS ALLÁ DEL DESEMPLEO, LAS REFORMAS LEGALES Y LA ESCASEZ DE AGUA, SOLO POR DAR ALGUNOS EJEMPLOS. LA SALUD MENTAL DE LAS PERSONAS ES UNO DE LOS TEMAS QUE MÁS PREOCUPAN A LOS EXPERTOS».

Las distintas crisis por las que está pasando nuestro país y el mundo dejan en evidencia diversas formas de fragilidad y brechas que se vuelven insostenibles. Desde lo ambiental a lo sanitario, el impacto de la pandemia, el estallido y el cambio climático tienen un efecto en lo social que va más allá del desempleo, las reformas legales y la escasez de agua, solo por dar algunos ejemplos. La salud mental de las personas es uno de los temas que más preocupan a los expertos, en particular de aquellas que, debido a la incertidumbre, el temor y el confinamiento, se han visto más afectadas en lo emocional. Dentro de este grupo, los adultos mayores son uno de los segmentos de principal atención pues, sumado a condiciones de vulnerabilidad, pobreza y aislamiento, viven sentimientos de soledad y aflicción que incluso tienen efectos físicos.

Partiendo su pontificado, el papa Francisco hablaba de la “Cultura del descarte” para referirse no solamente a la relación de las personas con el medio ambiente, sino a una forma de relacionamiento humano y, en particular, con realidades más excluidas, entre las que destacó a los adultos mayores como sujetos del abandono por “no servir a los intereses propios”. En su más reciente texto magisterial sobre la fraternidad y la amistad social, *Fratelli tutti* (Hermanos todos), el Papa profundiza sobre estas ideas y hace un fuerte llamado de atención: “Vimos lo que sucedió con las personas mayores en algunos lugares del mundo a causa del Coronavirus. No tenían que morir así [...] cruelmente descartados. No advertimos que aislar a los ancianos y abandonarlos a cargo de otros, sin un

adecuado y cercano acompañamiento de la familia, mutila y empobrece a la misma familia. Además, termina privando a los jóvenes de ese necesario contacto con sus raíces y con una sabiduría que la juventud por sí sola no puede alcanzar”¹.

Esta nueva edición de *Diálogos* está dedicada principalmente a la resignificación del envejecimiento, el saber ancestral y el diálogo intergeneracional necesario para construir un país que, basado en su historia, avance hacia una mayor justicia y solidaridad. Destaco al respecto la interesante conversación entre los profesores Sara Caro, de la Escuela de Trabajo Social, y Roberto Méndez, de la Escuela de Gobierno, junto a Joaquín Mardónez, alumno del Instituto de Física de la UC. También resalto la propuesta para enfrentar el proceso de retiro de los académicos universitarios, realizada por el profesor Sebastián Gatica, de la Facultad de Administración y Economía de la UC junto a su equipo de trabajo; y los resultados de la investigación sobre los efectos del abandono en la percepción de placer, del profesor Jaime Figueroa, de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la UC.

De cara a un futuro electoral y de profunda discusión legislativa, el foco en esta temática, su puesta en valor, el diálogo sobre las condiciones para una vida digna y el apoyo para un envejecimiento activo, se vuelven cada vez más relevantes para la erradicación del descarte en nuestra sociedad.

AÑO 9 / Nº15 / OCTUBRE 2020

diálogos



LA CAVA DE LIRA

En Chile no estamos acostumbrados a encontrar trozos vivos de la historia bajo tierra, por lo que el hallazgo de una hermosa cava de ladrillo del siglo XIX causó una gran impresión. Alguna vez yo mismo había escrito sobre Francisco Lira y su quinta —el que dejó su nombre a la calle—, y de las tertulias políticas donde, en un alto espacio mirador, se discutía el futuro de Chile.

Era entonces el borde oriental de la ciudad y de ahí hacia la cordillera todo era campo. Él y tres de sus hermanos, los Lira Argomedo, eran parlamentarios, y él mismo había sido gran impulsor de la Quinta Normal. El tío José Gregorio Argomedo era otro tertuliano, el célebre secretario de la Junta de Gobierno de 1810 y rector de la Universidad de San Felipe.

Cuando apareció la cava, bajo el asfalto del estacionamiento de la Alameda con Lira, pensé que, tal vez, iban a darle un carácter de museo de sitio, como el de los tajamares. Y esa imagen no me dejó tranquilo.

Por lo mismo, cuando supe que iban a trasladarla, ladrillo por ladrillo, todos numerados, al Centro de Extensión, celebré la postura. Así, luego de un año de trabajos, quedó incorporada a un espacio de alto uso y abierto a la ciudad —como un restaurante—, donde uno puede, como hace dos siglos, tomar una copa de vino bajo su notable cielo abovedado, de arcos dispuestos a la manera catalana.

POR_Miguel Laborde Duronea, director Revista Universitaria | mlaborde@uc.cl

CONTENIDOS

EDITORIAL

01. UN FUTURO SIN DESCARTE

José Luis Romero Valderrama

OPINIÓN

04. ¿CÓMO AGREGARLE VIDA A LOS AÑOS?

Pedro Paulo Marín Larraín

Los sistemas de salud deberían pasar de atender enfermedades agudas y sincopadas a proveer de cuidados geriátricos integrales y continuados.

05. LA LLAMADA, CAMINA 60+

Julia Eugenia Martínez Fernández

Ni la tercera ni la cuarta edad son impedimentos para seguir teniendo un propósito en la vida. En los años dorados podemos seguir sorprendiéndonos de ella y de nosotros mismos.

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

06. RETIRO ACADÉMICO: RESIGNIFICAR Y VALORAR EL PROCESO

Sebastián Gatica Montero, Carlos Román Aránguiz, Javiera Rosell Cisternas, Rosa Kornfeld Matte y José Pedro Amenábar Sommer

¿Cómo enfrentar esta difícil etapa, cuya experiencia es, muchas veces, dolorosa?

MAESTRO DE MAESTROS

10. JUAN DE DIOS VIAL LARRAÍN

Luis Flores Hernández

MIRADA EXTERIOR

11. CAZUELA A LA FRANCESA

Victoria Horn Hamilton

La solidaridad de los franceses apreciada por una chilena que no se la esperaba.

INVESTIGACIONES DE ESTUDIANTES

12. A NADIE SE LE NIEGA EL MATE

Daniela Pessoa Bruno y Martina Cayul Ibarra

El estudio de esta yerba como un espacio de encuentro al interior de la comunidad jesuita.

CARA A CARA

14. GENERACIONES ENFRENTADAS EN UN ESCENARIO HISTÓRICO

Entrevista a Joaquín Mardóñez Eyzaguirre, Roberto Méndez Torres y Sara Caro Puga

Tres miembros de la comunidad UC dialogan sobre sus vivencias, divergiendo y convergiendo en un Chile cambiante.

POSTAL

21. LA MEMORIA DE LAS MANOS

Daniela Le Feuvre Amigo

Su cabeza olvidó todo, pero sus manos siguen trabajando y recordando.



12

ATRIO

22. GUÍAS Y CONSEJEROS. LA ANCIANIDAD EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Celia Challapa Camiña, Mariela Cariman Puñalef y Zoilo Hucke Atan

Tres representantes de pueblos indígenas en Chile hablan sobre sus tradiciones y cultura en torno a la vivencia de la vejez.

REPORTAJE CENTRAL

24. CUSTODIOS DE LA CULTURA

Sophie Berthet Ellsworth y Elena Alfaro Matamoros.

Las dimensiones que trascienden al objeto son débilmente valoradas en una sociedad que avanza hacia una cultura del descarte.

PREGUNTAS ENTRE ACADÉMICOS

30. EL ROL DEL DOCENTE EN TIEMPOS DE CRISIS SOCIO SANITARIA

Rayén Condeza Dall'Orso y Ana María Arón Svigilsky

Dos profesoras aportan ideas para mejorar la enseñanza universitaria a través de las pantallas.

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

32. CUATRO VIAJES DE EXPLORACIÓN, MELANCOLÍA Y COMPASIÓN

Abraham Paulsen Bilbao

En un recorrido por las memorias del sacerdote Martín Gusinde, podemos conocer parte de la historia de Tierra del Fuego.

TESIS DOCTORAL

38. NUEVAS FORMAS DE EXPERIENCIA RELIGIOSA

Catalina Cerda Planas

Cómo dimensionar la religiosidad de los jóvenes en un escenario de nuevas formas y sentidos.



22

INNOVACIÓN EN EVANGELIZACIÓN

40. PROYECTO ANIÉTATE

Rodrigo Samayoa Núñez

Una cosa es que los adultos mayores vivan solos porque quieren y pueden, y otra es que sean abandonados por sus familias.

ENFOQUE

41. VIVIR LA FE EN CUARENTENA

Clara Tagle Vial

La experiencia de una primera Semana Santa frente a una pantalla, pero en comunidad.

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

42. AFECCIONES EN LA PERCEPCIÓN DE PLACER

Jaime Figueroa Hamed

Gracias a un trabajo interdisciplinario, se explora cómo afecta el abandono a los sentidos de los adultos mayores.

OPINIÓN ALUMNO

46. EDUCACIÓN DE LA VEJEZ, UNA LABOR FUNDAMENTAL

María José Donoso Barrera

La enfermería es una profesión que va mucho más allá de la asistencia. También es responsable de educar sobre las etapas de la vida.

OPINIÓN

48. MÍRAME, HÁBLAME, ESCÚCHAME

Susana González Ramírez

El maltrato y abuso a las personas mayores es más común y cotidiano de lo que imaginamos. ¿Somos capaces de detectarlo?

49. CUIDAR A LOS ANCIANOS SOLO TRAE GANANCIAS

Carmen Elena Villa Betancourt

Cuando un adulto mayor necesita cuidados, probablemente el más beneficiado será quien lo acompañe.



50

EN LA ARAUCANÍA

50. EPU TROKIN KIMUN

Martín Bascopé Julio

Kit de materiales para comunidades indígenas, escuelas rurales y contextos diversos como una herramienta para conocer la lengua y cultura mapuche.

QUÉ VEMOS

52. PASANTE DE MODAS

Fernando Acuña Díaz

53. JUEGO DE CABALLEROS

Mariana Grunefeld Echeverría

LETRA VIVA

54. DISCURSO DE MONSEÑOR CELESTINO AÓS BRACO EN EL ACTO DE APERTURA RECTORÍA 2020-2025

Testimonio de Marisol Urrutia Latorre

EL PESO DE LA PALABRA

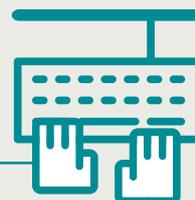
56. EXHORTACIÓN APOSTÓLICA QUERIDA AMAZONIA

P. Fernando Valdivieso Tagle

Comentario al texto escrito por el papa Francisco.

EN ESTE NÚMERO

60%
AUTORAS



40%
AUTORES

Total 36 personas.



47. NOTICIAS PASTORALES

¿CÓMO AGREGARLE VIDA A LOS AÑOS?



PEDRO PAULO MARÍN LARRAÍN¹

ppmarin@med.puc.cl

Académico de la Facultad de Medicina de la UC,
jefe de la sección de Geriátría de la UC.

«EL OBJETIVO PASA DE EVITAR LAS ENFERMEDADES A EVITAR LAS DISCAPACIDADES PUES, COMO AHORA SABEMOS, SON EL PRINCIPAL GENERADOR DE GASTOS Y UNA MALA CALIDAD DE VIDA».

No cabe duda de que las expectativas de vida han aumentado en todos los países, y en Chile ocurrió antes de lo esperado, produciendo un aumento en la cantidad de personas mayores. En general, ocurre a medida que los países se desarrollan socioeconómicamente, pero este éxito social conlleva un desafío médico-social y económico.

¿De qué manera nos impacta el envejecimiento y cómo enfrentarlo mejor en forma personal y comunitaria? Es preciso que las personas tengan una buena calidad de vida y que esta sea lo más larga y placentera posible. En ese reto, la búsqueda de la autonomía funcional en la limitación del tiempo vivido con discapacidad o dependencia, es un componente esencial tanto a nivel personal como socioeconómico. Superarlo exige cambios sustanciales en la formación e investigación en las ciencias de la salud, pero también en la economía, el urbanismo, las ciencias jurídicas, la sociología y la demografía. El fenómeno del envejecimiento de las poblaciones es un fenómeno global y, como tal, debe ser enfrentado a través de estrategias múltiples que aborden todas las caras de la cuestión.

La Organización Mundial de la Salud publicó el *World Report on Ageing and Health*, donde define el envejecimiento saludable como “el proceso de desarrollo y mantenimiento de las capacidades funcionales que permitan el bienestar en la ancianidad”, donde el objetivo pasa de evitar las enfermedades a evitar las dis-

capacidades pues, como ahora sabemos, son el principal generador de gastos y una mala calidad de vida. En este nuevo marco conceptual, la enfermedad se convierte en acelerador y modulador de un empobrecimiento de la capacidad funcional, el principal foco de interés.

Estos abordajes complementarios deben tener cabida en los actuales sistemas de salud, que debieran afrontar un cambio paulatino, pero radical de sus actuales estructuras, planteamientos y procedimientos de trabajo. Así, los sistemas que se concibieron y crecieron para dar cobertura a una demanda de salud que se basaba en la atención a la enfermedad aguda y sincopada, debe hoy dar respuesta a una demanda totalmente diferente, basada en la provisión de cuidados geriátricos integrales y continuados, donde lo sanitario se entrecruza con demandas sociales.

Como conclusión, para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores es muy relevante la creación de entornos amigables y mejorar la formación de equipos multidisciplinares especialistas en geriatría, para el manejo eficiente de las personas enfermas. Además, se requiere la medición, monitorización y comprensión del fenómeno del envejecimiento y sus consecuencias socioeconómicas, para lo que deberá diseñarse y desarrollarse una auténtica agenda de investigación con el fin de ir cerrando los agujeros de conocimiento que deberán afrontar las autoridades.

1. Autor de *Cómo vivir bien 100 años*, junto con Eduardo Valenzuela y Felipe Larraín.

LA LLAMADA CAMINA 60+

JULIA EUGENIA MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

jmartine@uc.cl

Periodista por la UC. Expresidente de AMMPE (Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras).



«HAY VARIOS ASPECTOS QUE TOMAR EN CUENTA PARA LOGRAR QUE NUESTRA ETAPA FINAL SEA POSITIVA: PREOCUPARSE DE LA SALUD, ALIMENTARSE BIEN Y CAMINAR, CAMINAR MUCHO TODOS LOS DÍAS; BUSCAR UNA FORMA DE TRABAJO VOLUNTARIO Y EVITAR LA SOLEDAD HACIENDO NUEVOS AMIGOS».

Participé en un grupo de estudios bíblicos y allí se me apareció el Espíritu Santo. Confesé que de Él no sabía nada. Se discutió qué imagen tenía: una paloma, un fuego o un rayo fulminante. Me quedé pensando que, para mí, era como “una llamada” que a veces me llegaba sin saber de dónde.

Recordé una conversación con mi hija Juana, quien me dijo: “No todo el mundo puede correr como tú los 10 kilómetros en más de 10 maratones, ¿por qué no organizas una caminata para conmemorar el Día del Adulto Mayor el 1 de octubre?”. Mi respuesta inmediata fue que con qué ropa podía yo hacer algo así para mucha gente.

Dejé pasar un año y en una entrevista conté que tenía un sueño: hacer caminar a las personas mayores de 60 años. Y comencé a recibir llamados ofreciendo colaborar en esta buena idea. Partí con un grupo de la misma UC y se fueron agregando auspiciadores. En la primera Camina 60+ (2018) aspirábamos a tener 500 personas y pasamos los mil. En la segunda Camina 60+ llegamos casi a 2 mil, ambas en el Campus San Joaquín.

Cuando la gente me pregunta cómo lo logré, contesto que la llamada me llegó de arriba y la ayuda, de los que están a mi alrededor. En este mundo hay que estar con los brazos abiertos y recibir lo que nos van enviando, seguir el camino que se nos ofrece y no tener miedo. Así fue como empecé a preocuparme por la tercera edad y a comprender que yo ya estaba en la cuarta edad y tenía para rato. Me estaba convirtiendo en una persona que no jubilaría,

sino que, seguiría aportando con su trabajo hasta el último día. Eso cambió la mirada de mi vida, especialmente cuando vi a todas esas personas felices caminando 3 o 5 km en compañía de sus amigos y parientes, comentando alegres sus propios logros, o ver sus caras de sorpresa cuando les entregábamos una medalla por su esfuerzo. Hasta a un perro chihuahua, que iba en brazos de su dueña, le dimos una medalla.

Empecé a participar en La Ruta del Envejecimiento, y llegamos a la conclusión de que hay varios aspectos que tomar en cuenta para lograr que nuestra etapa final sea positiva: preocuparse de la salud, alimentarse bien y caminar, caminar mucho todos los días; buscar una forma de trabajo voluntario y evitar la soledad haciendo nuevos amigos, porque los de la infancia se nos irán acabando; tomar en cuenta cuál será el financiamiento con que contaremos en los años dorados y seguir aprendiendo en la llamada “educación continua”; pertenecer a una comunidad, ya sea religiosa, deportiva o de turismo, generando un cambio cultural en el país para que aproveche los conocimientos de sus adultos mayores que están deseosos de participar y ven la jubilación como una etapa en que solo hay que sentarse a morir. Nuestra partida es hoy y ahora en la llamada que nos llega de arriba y que nos mantendrá aportando a nuestros hijos, nietos y, sobre todo, al país. En una palabra, a todos aquellos que no conocemos, pero que están dispuestos a responder ante una buena llamada que será como un rayo fulminante o una paloma con las alas abiertas.



RETIRO ACADÉMICO RESIGNIFICAR Y VALORAR EL PROCESO

POR_ Sebastián Gatica Montero, director CoLab UC y profesor de la Facultad de Administración y Economía de la UC | sgatica@uc.cl · Carlos Román Aránguiz, coordinador de Desarrollo CoLab UC y parte del equipo de Coordinación SeniorLab | carlosroman@uc.cl · Javiera Rosell Cisternas, profesora de la Escuela de Psicología de la UC | jerosell@uc.cl · Rosa Kornfeld Matte, experta independiente de los Derechos Humanos de las Personas Mayores de la ONU | rkornfel@uc.cl · Redacción a cargo de José Pedro Amenábar Sommer, coordinador de comunicaciones CoLab UC | jpamenabar@uc.cl

El proyecto “Co-construcción de un modelo de vinculación entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y sus profesores jubilados”¹ busca generar una pauta de preparación para el retiro laboral de los académicos, que incluya una vinculación sostenible entre ellos y la universidad.

Entre fines de 2019 y parte de 2020, la sociedad chilena ha sido protagonista de un fenómeno sin precedentes, en el que millones de personas salieron a las calles para manifestarse y así demandar diversas mejoras a nivel país. En este contexto, las consignas con mayor acuerdo son las mejoras en el sistema educacional, mayor cobertura en el sistema de salud y la necesidad de reformar el sistema de pensiones.

Esta última demanda, ligada a la calidad de vida de las personas mayores, refleja un desafío que nuestro país arrastra hace años, y más ahora, dado que en las últimas décadas se ha producido un aumento significativo de este sector. Según la Casen 2017, en Chile hay 3.439.599 personas sobre 60 años y se pronostica que para 2050 el 25% de la población entrará en esta categoría. Mundialmente, el panorama es parecido: la ONU estima que para el mismo año una de cada seis personas será mayor de 65 años.

“El proceso de envejecimiento implica una adaptación física, social, psicológica y económica. Además de multidimensional, este fenómeno es heterogéneo, lo que lo vuelve una etapa de la vida en la que nuestro capital social —acumulado a lo largo de la vida— y nuestra adaptabilidad son cruciales para vivir esta etapa de mejor manera”, dice Macarena Rojas, directora del Programa Adulto Mayor UC y profesora miembro del Centro de Estudios de Vejez y Envejecimiento (CEVE UC).

Una de nuestras pocas certezas

Un hito que para muchos simboliza la transición a la etapa de la vejez es la jubilación. La manera como se enfrente este periodo tendrá directa relación con la capacidad de anticiparse a los cambios durante toda la vida laboral, de las oportunidades que entregue el entorno para vivir este proceso de forma gradual y no como una situación que irrumpa en la vida sin previo aviso. Es acá donde la dimensión económica, la seguridad social, los espacios de inclusión-participación y las políticas públicas cobran especial relevancia, pues los ingresos

«EL COLAB UC Y EL CEVE UC SE EMBARCARON EN LA COMPRENSIÓN DEL PROCESO DE JUBILACIÓN EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO, CON EL OBJETIVO DE GENERAR UN MODELO DE PREPARACIÓN PARA EL RETIRO LABORAL DE LOS ACADÉMICOS QUE INCLUYA LA VINCULACIÓN ENTRE LA UNIVERSIDAD Y SUS PROFESORES JUBILADOS DE MANERA SOSTENIBLE».

recibidos en la vida activa se reducen. De hecho, actualmente, las pensiones de vejez por edad y vejez anticipada en promedio son \$259.000 mensuales².

Estos números influyen en la preparación del retiro laboral y en múltiples casos hace que las personas trabajen más allá de la edad indicada legalmente para su jubilación. Efectivamente, el 66% de este grupo sigue en la vida laboral por necesidad económica y un 55,1% declara que sus ingresos le alcanzan justo para satisfacer sus necesidades³. Este escenario obliga a reflexionar sobre la mejor manera de construir una sociedad inclusiva con todos los grupos etarios e invita a generar cambios profundos para poder entregar los recursos, herramientas y oportunidades necesarias para una buena calidad de vida, propiciando así una vida autónoma y digna de la población que envejece paulatinamente.

En este contexto, los académicos de la UC deben sortear, como todos, una serie de desafíos cuando la llegada del retiro laboral los obliga a desplegar todos sus recursos adaptativos, lo que implica una revisión de sus proyectos de vida. En consideración de aquello, el Laboratorio de Innovación Social UC (CoLab UC) y el CEVE UC se embarcaron en la comprensión del proceso de jubilación en el

contexto universitario, con el objetivo de generar un modelo de preparación para el retiro laboral de los académicos que incluya la vinculación entre la universidad y sus profesores jubilados de manera sostenible.

¿Y si empezamos por casa?

Así nació el proyecto “Co-construcción de un modelo de vinculación entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y sus profesores jubilados”, el cual buscó profundizar en el entendimiento de las necesidades y experiencias de los profesores retirados o próximos, al interior de la institución, y dar visibilidad a estos académicos como agentes de cambio, promoviendo su rol activo en el contexto universitario. A partir de este marco, se elaboró un modelo de desarrollo y gestión sostenible, acorde a las expectativas y necesidades de los académicos que están viviendo este proceso (ver figura N°1).

“A lo largo de los años, he observado que muchos académicos destacados de distintas facultades se alejan de la UC albergando algún resentimiento, como si hubieran sido ‘despedidos’ de una institución a la cual, en muchos casos,

Figura N°1

RESUMEN DE CATEGORÍAS Y METODOLOGÍA CUALITATIVA DEL ESTUDIO		
CATEGORÍAS	METODOLOGÍAS	ENTREVISTADOS
<p>a. Académicos en edad de retiro que siguen vinculados a la UC.</p> <p>b. Académicos en edad de retiro que no siguen vinculados a la UC, es decir, luego del retiro no tienen contacto alguno con sus unidades.</p> <p>c. Académicos en vías de retiro, es decir, a 2 años o menos para que se cumpla el plazo.</p> <p>d. Académicos que iniciaron el proceso de retiro y han asumido responsabilidades en otras universidades. Se desvincularon de la UC antes de la edad de retiro.</p>	<p>Grupos focales</p> <p>Entrevistas semi estructuradas</p>	 <p>11 ACADÉMICOS</p>

2. Informe Superintendencia de Pensiones.
3. Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez 2016.

se han dedicado con mucha lealtad y espíritu de servicio”, opina un académico UC, quien además colaboró con una serie de propuestas que fueron acogidas por el modelo.

Como resultado de la investigación, se obtuvieron diversas visiones y aportes correspondientes a las distintas etapas del proceso de retiro, como también sobre el periodo previo. Así, se identificaron tres grandes etapas que hacen alusión a los periodos de la carrera académica: formación, madurez y retiro. Existe un consenso en la necesidad de generar un modelo que se focalice en la preparación del retiro, independientemente de la etapa de la carrera en que se encuentra el académico, lo que permitiría que se perciba como un proceso gradual y no una situación ante la cual la persona deba enfrentarse de manera abrupta.

La preparación para el retiro implica la anticipación de los cambios que trae consigo este proceso y es un aspecto transversal al modelo. “Hay una incertidumbre relacionada con jubilarse, la que muchas veces se traduce en angustia. Lo ideal sería anticiparse y un punto clave es el tema financiero y el aspecto psicológico. La UC podría ayudar en eso con diferentes mecanismos”, opina una docente retirada que actualmente sigue ligada a la UC.

«SI NO SE LOGRA DESARROLLAR UN DISPOSITIVO QUE PERMITA ESTA PREPARACIÓN PSÍQUICA, SOCIAL Y ECONÓMICA, EL RETIRO SE PRESENTARÁ DE MANERA ABRUPTA, PRODUCIENDO EL SENTIMIENTO DE SER “EL PAVO CON MENOS PLUMAS”».

Generar un modelo que contribuya a anticipar y elaborar los cambios que se producen a consecuencia de la jubilación, constituye un aspecto preventivo ante un envejecimiento no saludable, ya que permitiría a la persona desarrollar y expresar todo su potencial, independientemente de la edad. Por el contrario, si no se logra desarrollar un dispositivo que permita esta preparación psíquica, social y económica, el retiro se presentará de manera abrupta, produciendo el sentimiento de ser “el pavo con menos plumas”, como señaló uno de los participantes.

En el eje horizontal del modelo (ver figura N°2) se destacan aspectos relevantes en cada periodo de la carrera académica. Con respecto al proceso de retiro, existen dos áreas fundamentales que deben ser abordadas. La primera de ellas dice relación con el tiempo, lo que indica la necesidad de generar los espacios necesarios para el término adecuado de las funciones por parte del académico.

El segundo aspecto abarca la forma en que se aborda el proceso de retiro por parte de la comunidad, principalmente por aquellos encargados de anunciar el inicio del proceso de retiro. Esto debe incluir un traspaso de información sobre los protocolos institucionales y otros aspectos atinentes al proceso, como el sistema de pensiones y modos de ahorro para la vejez.

En esta línea, creemos que se debe capacitar a las autoridades encargadas de informar sobre el proceso de retiro, otorgándoles las herramientas necesarias para apoyar al académico de la mejor forma posible. Esto conducirá hacia un procedimiento menos tenso e incierto, donde el académico se sienta acogido y valorado por la institución. Varios profesores en vías de retiro han sido autoridades a cargo de acompañar este proceso y conocen la dificultad para otorgar información certera y eficaz ante estas situaciones, en muchos casos por desconocimiento.

Figura N°2

MODELO DE VINCULACIÓN				
FORMACIÓN	MADUREZ	RETIRO		
		NUEVA ETAPA/CAMBIO Transformar señales negativas en oportunidad	INQUIETUDES Bajar tensión anticipándose al problema	COMPONENTES
	Tiempo de preparación		¿Dónde trabajo?	Espacios de trabajo
Tiempo de formación	¿Qué quiero y puedo seguir haciendo?	TIEMPO "Zona de relevos"	¿Con quiénes converso y trabajo?	Equipo / Tribu (pares) "carrera colectiva"
	Aprendizaje sobre el proceso de jubilación	FORMA(S)	¿Dónde puedo seguir contando lo que sé?	Espacios de difusión / Compartir ideas
30-50	50-60	+65	¿Cómo me puedo seguir formando?	Espacios de formación

Así, a lo largo de este trabajo, fue posible constatar que la falta de espacios y tiempo de reflexión, sumado a los aspectos de forma y desconocimiento de los procesos institucionales, pueden tener consecuencias negativas en la persona que se retira: “Algunos profesores lo viven como una ofensa”, “es un desgarramiento emocional muy grande”, indican los académicos entrevistados.

Junto con ello, resulta clave dar respuesta a las inquietudes de los docentes que se encuentran viviendo la etapa de retiro. “He conversado con muchos profesores que están en vías de jubilar o ya están retirados. La verdad es que ronda la angustia de no tener nada que hacer y desaparecer de un lugar donde has estado por más de 40 años. Creo que como personas mayores aún tenemos mucho para aportar a la UC”, sostiene una académica que trabajó más de 30 años en la UC.

A partir de estas inquietudes de los docentes, se formuló un conjunto de propuestas concretas. Estas se enmarcan en, al menos, dos dimensiones. En primer lugar, es importante la creación de espacios de vinculación entre los docentes jubilados y la comunidad UC, todo esto a través de métodos presenciales y virtuales. Ello permitiría que los académicos tengan la posibilidad de seguir desarrollando proyectos en vinculación con otros, favoreciendo así espacios para la difusión y discusión de ideas. Un ejemplo es aumentar su participación, mediante tareas presenciales y virtuales, en programas de educación continua o en diferentes facultades con un sistema de tutorías. Otra propuesta tiene que ver con la creación de sesiones de charlas magistrales, todas ellas dictadas por profesores jubilados, para así recoger su experiencia en los temas a tratar. Por último, se podría abrir espacios en los medios de comunicación UC, tanto físicos como digitales, para que los académicos publiquen columnas de opinión, sean objeto de entrevistas o colaboren de manera activa en la creación de contenidos.

La segunda dimensión en torno a propuestas concretas que solucionen las inquietudes de los profesores tiene relación con la apertura y el acceso a



CLAUDIO ROLLE, profesor del Instituto de Historia de la UC, ha visibilizado testimonios sobre esta temática en distintos espacios de la gobernanza universitaria.

diferentes espacios de la UC, brindándoles un ambiente universitario en el cual puedan trabajar y compartir con pares y alumnos. Por ejemplo, accediendo a lugares de *co-working* para desarrollar proyectos e intercambiar ideas en un ambiente con características académicas que les sean familiares. En esta misma línea, se puede gestionar el acceso a beneficios universitarios, como las diferentes bibliotecas, acceso a salas de computación o la posibilidad de gestionar reuniones en espacios de la universidad.

En definitiva, el modelo propuesto acoge las necesidades e inquietudes asociadas al proceso de jubilación a fin de implementar distintas iniciativas que pueden ser prototipadas y testeadas en el contexto universitario. Es relevante señalar que la presente propuesta sugiere algunas ideas iniciales y no constituye un modelo cerrado, considerando fundamental la cocreación con todos los actores involucrados en el proceso de diseño e implementación de iniciativas.

Por otro lado, un aspecto a destacar como eje transversal al modelo pro-

puesto es la promoción de una cultura inclusiva y positiva respecto del envejecimiento y la vejez dentro de la institución, fomentando la eliminación de prejuicios en torno a estos dos últimos conceptos y enfatizando el aporte que pueden hacer las personas mayores a la sociedad. Asimismo, esta cultura inclusiva debe considerar la heterogeneidad de este grupo etario y la subjetividad de cada persona perteneciente a la comunidad. En este aspecto, es fundamental que el programa de retiro sea personalizado y adecuado a la realidad de cada académico.

La UC tiene un rol importante en el diseño de procedimientos acordes a las necesidades de su cuerpo académico, los cuales posibiliten la preparación de su jubilación. En particular, en lo que refiere a la posibilidad de mantenerse cercana a su misión con aquellos docentes que quieren y pueden seguir vinculados de alguna u otra manera a la universidad. Rescatar la riqueza de la experiencia que poseen estos docentes es algo que aportaría a toda la comunidad UC en sus diferentes dimensiones. **d**



JUAN DE DIOS VIAL LARRAÍN

(1924-2019)

Profesor de la Facultad de Filosofía de la UC

La filosofía como forma de felicidad

El 17 de noviembre de 2019, el filósofo Juan de Dios Vial interrumpió, en este mundo, su largo diálogo con la filosofía, que estudió en la UC y en la Universidad de Chile donde fue alumno de José Ferrater Mora y Ernesto Grassi. A los 21 años, publicó su primer ensayo “Reflexiones sobre la libertad” en la revista *Estudios*, donde se vinculó con Mario Góngora, Rafael Gandolfo, Armando Roa y Jaime Eyzaguirre. Obtuvo el grado académico de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales en la Universidad de Chile y el título profesional de abogado. Se casó con Teresa Echeverría y tuvieron nueve hijos. Hizo estadías de posgrado en Europa y Estados Unidos. Fue profesor titular de las facultades de Filosofía de la UC y de la Universidad de Chile, y visitante en universidades de España.

En su obra, se destaca un primer estrato de estudios filosóficos sobre las *Meditaciones metafísicas* de Descartes (1974), la *Crítica de la razón pura* de Kant (1976) y *La filosofía de Aristóteles como teología del acto*¹ (1980). Un segundo estrato, más

profundo, se trifurca en las preguntas por el ser², la más decisiva; el conocer³, y lo moral⁴.

Fue un suscitador de cultura, tanto en Chile como en Hispanoamérica, siendo fundador de la revista *Dilemas*, rector de la Universidad de Chile (1987-1990), Premio Nacional de Humanidades (1997), decano de la Facultad de Filosofía de la UC (1983-1987 y 1996-2002), *Doctor Scientiae et Honoris Causa* por la UC (2010), presidente de la Academia de Ciencias Políticas y Morales (1990-1994) y del Instituto de Chile (1996-2002).

Su obra es inseparable de su talante de vida, entendiendo la filosofía como “una forma de felicidad, un comienzo de felicidad”⁵; integralmente, escalando cimas filosóficas, más “en el contexto de una fe en la persona de Cristo, de un amor a la belleza que descubro tanto en las encinas de mi casa como en el mar que azota nuestras costas, como en Rilke, Matisse o Giotto o Tintoretto, en el contexto de lo que llamaría el orden sencillo de las cosas reales”⁶. Vivió su fe católica sin proselitismo,

integrándola en su ejercicio filosófico. Honestidad intelectual, hidalguía y autenticidad lo caracterizaron. Al preguntarle la periodista Raquel Correa qué alegraría en su favor en el Juicio Final, él respondió: “Haber sido sincero, auténtico”⁷. Entendió convivencialmente la filosofía, en el sentido del *Banquete* de Platón. Sus amistades incluían gente de la que discrepaba profundamente⁸. Fue amigo de diversos filósofos: el chileno Félix Schwartzmann (1913-2014), los españoles Leonardo Polo y Alejandro Llano, el italiano Enrico Berti, el francés Pierre Aubenque y los peruanos Alberto Wagner de Reyna y Francisco Miró-Quesada. Acogió en Chile a Étienne Gilson y Alfred Julius Ayer. Un buen día, él y Jorge Millas visitaron a Heidegger en Friburgo de Brisgovia. Profesor Vial, con ánimo agradecido, le recordamos.

Por Luis Flores Hernández

Profesor de la Facultad de Filosofía de la UC

| lfloresh@uc.cl

CAZUELA A LA FRANCESA



VICTORIA HORN HAMILTON

vhorn@uc.cl

Estudiante de Agronomía de la UC

«FRANCIA ES UN PAÍS QUE TIENE LA SOLIDARIDAD EN EL CENTRO DE TODO SU OPERAR, DESDE LAS PERSONAS, LAS EMPRESAS Y EL GOBIERNO A LA FORMA DE ENTENDER EL TRABAJO, LOS ESTUDIOS Y LOS BENEFICIOS SOCIALES».

Hace nueve meses que estoy de intercambio académico en Francia. Pasé los primeros seis en *Rennes*, una ciudad pequeña, pero orgullosa, capital de *Bretagne*, más cerca de Inglaterra que de París. Hoy me encuentro confinada en *Cognac*, un pueblo sacado directamente de *La Bella y la Bestia* en la región sudoeste de *Nouvelle-Aquitaine*.

Toda mi vida había soñado con Inglaterra, Escocia e Irlanda. Jamás pensé que terminaría en Francia. ¡Ni siquiera hablaba francés! Me fui “con las patas y el buche” y un montón de estereotipos a seguir el rastro de lo que prometía ser una aventura —¡vaya que necesitaba una aventura! — sin tener idea de lo que hallaría.

Lo que encontré fue más solidaridad de la que pensé posible. Más calor, amabilidad y transparencia de la que jamás pensé fuera a recibir. Me recuerda a Chile, al sur, a esa forma latina de ser, cariñosa y hospitalaria, que te recibe en casa con los brazos abiertos y una olla de cazuela de esas que, si hay que servir un plato más, se le echa más agua.

Francia es un país que tiene la solidaridad en el centro de todo su operar, desde las personas, las empresas y el Gobierno a la forma de entender el trabajo, los estudios y los beneficios sociales. Su idiosincrasia social protege a los niños, la vida familiar y la población de edad ¿La mejor parte? Todas las personas que viven aquí pueden acogerse

y beneficiarse de esta solidaridad, porque todas tienen también la responsabilidad de contribuir a ella. Incluso yo.

Mi ejemplo favorito es la “jornada laboral solidaria”. Todas las empresas y personas que trabajan en Francia ceden un día feriado de su elección y trabajan la jornada laboral completa. El sueldo de ese día va directamente a los fondos de los pensionados. Nótese: el dinero no es para tu propia jubilación, sino que va directamente a la pensión que alguien más recibe en ese momento. Lo hacen con gusto, pues viene de la seguridad de que, así como hoy yo trabajo por ti, mañana habrá alguien que cuidará de mí.

La solidaridad francesa es la que ha permitido que este país enfrente de la mejor manera posible esta crisis. Nunca, en esta generación, había sido tan importante cuidar del otro, dejar de lado el individualismo y ponerse al servicio de los que lo necesitan más. Me gusta creer que Francia es similar a lo que será Chile en el futuro. Me gusta creer que esa solidaridad intrínseca corre también por nosotros, que se puede emular el calor de las personas en el funcionamiento del país. Me gusta pensar que habrá un respeto por la edad, un cuidado de la infancia y un goce del ahora, y que, verdaderamente, la cazuela alcanzará para todos.

A NADIE SE LE NIEGA EL MATE

POR_ Daniela Pessoa Bruno¹, licenciada en Sociología y estudiante de Estética por la UC | dfpessoa@uc.cl · Martina Cayul Ibarra, licenciada en Sociología y estudiante de Estética por la UC | mrcayul@uc.cl

“¿Quieres un mate?” es una frase que transporta a las autoras a su infancia, les recuerda la calidez del agua y de las conversaciones que parecían no querer terminar nunca. Movidas por el interés histórico en esta bebida, llegaron a encontrarse con los jesuitas y a descubrir su vivencia comunitaria del mate.

Este proyecto nace en el marco de una investigación exploratoria para dar cuenta de la historia del mate en Chile², en la que desde sus inicios en el siglo XVI³ se puede ver la presencia de la Orden Jesuita. Si bien el consumo de esta yerba tiene origen en el pueblo guaraní de Paraguay, fueron los jesuitas quienes domesticaron su producción y abastecieron, en gran parte, la demanda latinoamericana durante los siglos XVII y XVIII⁴. Llegó a ser llamado “el té de los jesuitas”, quienes propiciaron “un desarrollo inusitado, expandiendo sus hábitos, consumo y cultura a lugares tan lejanos como Chile, en el cual fue arraigándose fuertemente”⁵.

El objetivo de esta investigación fue indagar en la experiencia comunitaria que se da durante el consumo del mate, buscando comprender los vínculos que se articulan en torno a esta actividad desde una aproximación exploratoria y una perspectiva cualitativa, mediante entrevistas en profundidad. Los participantes, jesuitas extranjeros que se encontraban en Santiago al momento de las entrevistas (2019), fueron seleccionados mediante un muestreo homogéneo y por conveniencia⁶. Además, como una aproximación etnográfica, cuando la ocasión lo permitió, en las entrevistas se compartió mate con los entrevistados, observando la preferencia personal de preparación y consumo.

1. El proyecto “La comunidad vivificada en el mate: estudio de caso de curas jesuitas en Santiago de Chile” fue financiado por el VI Concurso de Investigación y Creación para alumnos, organizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana en conjunto con la Vicerrectoría de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Estudio tutoriado por el doctor Felipe Espinoza Villarroel. 2. Cayul Ibarra, M. y Pessoa Bruno, D., “El mate en Chile: entre lo comunitario y la individualización del gusto”, en *XXXII Congreso Internacional ALAS* (Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2019). 3. Soler Lizarazo, L. C., “Redes de comercialización de la yerba mate a partir de las operaciones mercantiles de Salvador Trucíos, Chile (1758-1798)”, en *Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad* 9(3), 2016. 4. Ricca, J., *El mate*, Buenos Aires: Penguin Random House, 2016. 5. Jeffs, J. G., “Chile en el macrocircuito de la yerba mate. Auge y caída de un producto típico del Cono Sur americano”, en *Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad* 4(11), 2017, pp. 148-170. 6. Sampieri, H., “Muestreo en la Investigación Cualitativa”, en *Metodología de la Investigación*, México: McGraw Hill, 2010, cap. XIII, pp. 392-405.

Comensalidad y convivialitá

Desde las ciencias sociales, alimentación y comensalidad son un espacio privilegiado de estudio. En esta instancia, se puede afirmar la identidad de un grupo⁷ al hacer explícita su cosmovisión⁸, llegando a producirse la integración social⁹ en el mismo acto de comer, teniendo en el fundamento de esta experiencia estética lo comunitario¹⁰.

Por otro lado, la comensalidad, si bien poco estudiada, es parte central del rito católico. En distintas instancias de la Biblia, Jesús menciona la importancia del comer y vivir en comunidad. Así mismo, en distintas encíclicas y audiencias papales, se ha mencionado la relevancia del dar alimentos y estar con quienes lo necesitan, para establecer una relación con ellos y con Dios¹¹. También se menciona la importancia de la *convivialitá*¹², es decir, la actitud de compartir los bienes de la vida y ser feliz de poder hacerlo. Se recalca el carácter cotidiano que presenta el compartir en torno a una mesa, en tanto experiencia fundamental. De la mano con esto, en una entrevista en la revista *Mensaje*, Felipe Berríos, sj, habla de una “praxis de comensalidad por parte de Jesús a lo largo de su vida”¹³ y que, concretamente, era un signo de comunión, integración, reconocimiento interpersonal y reconciliación. Menciona también el concepto de *koinonía* (comunión) presente en la materialización de compartir los alimentos, en la comensalidad¹⁴.

Cómo tomar el mate: don y comunión

Sobre la dinámica del consumo, se destaca su carácter comunitario y cotidiano. Los entrevistados mencionan que el mate los acompaña desde sus oraciones matutinas, en sus estudios y trabajo durante el día. En los hogares de las comunidades jesuitas, específicamente en el período de noviciado, el mate establece un espacio de distensión y comunión. Como menciona uno de ellos: “El mate era como un motivo de reunión, de conversación, de amistad, de afecto que

«EL MATE ACTÚA COMO UN ELEMENTO INTEGRADOR, PORQUE CUANDO LA COMUNIDAD RELIGIOSA MATEA, SE PRESENTA UNA FUERZA SOCIALIZADORA EN LA QUE SE ESTABLECEN Y CONSOLIDAN LOS VÍNCULOS».

el otro te permite, de oportunidad para estar con otros, de compartir”¹⁵.

Durante la preparación y el consumo, hay un proceso de transmisión de saberes. Este conocimiento se considera un don disponible y accesible a quien quiera tenerlo. Se genera así una difusión y los jesuitas, que antes no tomaban mate, al integrarse a la comunidad, comienzan a hacerlo. Puede decirse que el mismo mate viaja a través de las personas, el mismo objeto en cuanto práctica y don. Gran parte de la yerba mate que tenían los jesuitas e instrumentos para prepararlo se los habían regalado. Lo anterior se relaciona con la materialidad misma del mate, que encarna la idea de don¹⁶.

Tomar mate se puede entender como un elemento de distinción¹⁷ entre la Compañía de Jesús y las demás órdenes religiosas y, al interior de la comunidad, permite identificar las nacionalidades de los integrantes. Mediante la forma característica de preparar y tomar el mate, muestran su propia cultura; en palabras de uno de los entrevistados, es un modo de “vincularme con mi país, agarrarme de algo al llegar a un país que no conocía...”¹⁸. Coexisten innumerables formas de preparar y tomar el mate, dependiendo de la región de cada persona, por eso no hay una “forma jesuita” de hacerlo. Por ejemplo, los paraguayos toman tereré, que se prepara con agua fría, y el mate “cocido” con agua hirviendo, entre uruguayos y argentinos también hay diferencias. Sin embargo, todos están dispuestos a probar las distintas maneras, según las culturas que convergen en cada grupo, los modos de cebar se comparten y se negocian en pos de crear y mantener vínculos, reafirmando una identidad colectiva¹⁹.

El rito de matear

El mate actúa como un elemento integrador, porque cuando la comunidad religiosa matea, se presenta una fuerza socializadora²⁰ en la que se establecen y consolidan los vínculos. También facilita la integración de varios países de América Latina: jesuitas provenientes de otras zonas tomando mate encuentran una forma de hacerse parte de la cultura local. Un entrevistado que había llegado hacía poco a Chile compartió: “(El mate) ha sido uno de los factores por los que me he sentido acogido, bienvenido, que me ha permitido tejer lazos comunitarios con mis compañeros de una manera más natural”, y considera haber encontrado “algo que me hizo sentir como igual. Me voy apropiando de algo que no es mío, que me va acompañando”.

Finalmente, a partir del discurso de los entrevistados, el mate se muestra como un espacio de encuentro: “Me ayuda a conectarme, conmigo, con el otro, con Dios... provoca la relación”²¹. Tomar mate, en su carácter ritual²², abre una temporalidad que invita a demorarse y a compartir, a ingresar en un “ritmo vital”²³. Además, conlleva una predisposición del cuerpo, un ritmo específico en cómo se prepara y cómo se toma, el cual favorece la incorporación en la dinámica de oración. Así, el mate es una práctica sensible²⁴ que ejerce un efecto sobre la disposición espiritual y comunitaria de los individuos. En el tomar mate se materializa una experiencia sensorial que se manifiesta en la cotidianeidad, pero recalando su valor comunitario, pues “el mate invita a una contemplación más relacional. Te obliga a salirte un poco de ti mismo, a pensar en el otro”²⁵. **U**

7. Fischler, C., “Food, self and identity”, en *Information (International Social Science Council)* 27(2), 1988, pp. 275-292. 8. Douglas, M., “Deciphering a meal”, en *Daedalus* 101(1), 1972, pp. 61-81. 9. Simmel, G., “Sociología de la comida”, en *El individuo y la libertad: Ensayos de crítica de la cultura*, Barcelona: Península, 1986. 10. Sepúlveda, F., “Fiesta y vida”, en *Aisthesis* 38, 2005, pp. 92-98. 11. Papa Benedicto XVI, Vaticano II. *Encíclica Caritas in veritate*, 2009. Disponible en http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html. 12. Papa Francisco, Vaticano II. *Udienza Generale*, 11 de noviembre de 2015. Disponible en http://w2.vatican.va/content/francesco/it/audiencias/2015/documents/papa-francesco_20151111_udienza-generale.html. 13. Berríos, F., “Eucaristía: La comensalidad como sacramento”, en *Mensaje* 618, 2013, pp. 26-28. 14. *Ibidem*. 15. Entrevista a jesuita de edad entre 25 y 35 años, código SJ5. 16. Mauss, M., “Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas”, en *Sociología y antropología*, Madrid: Tecnos, 1979, pp.155-222. 17. Bourdieu, P. y Gutiérrez, A. B., *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2010. 18. Entrevista a jesuita de edad entre 30 y 40 años, código SJ3. 19. Fischler, “Food, self and identity”, *op cit*. 20. Simmel, G., “Sociología de la comida”, *op cit*. 21. Entrevista a jesuita de edad entre 25 y 35 años, código SJ2. 22. Sepúlveda, “Fiesta y vida”, *op cit*. 23. Entrevista a jesuita de edad entre 25 y 35 años, código SJ2. 24. Perullo, N., *Taste as Experience: The Philosophy and Aesthetics of Food*, Nueva York: Columbia University Press, 2016. 25. Entrevista a jesuita de edad entre 30 y 40 años, código SJ3.



Joaquín Mardóñez Eyzaguirre
Estudiante de quinto año en
Licenciatura en Física por la UC.
Voluntario en la Pastoral UC.
jmardonez@uc.cl



Sara Caro Puga
Académica de la Escuela de Trabajo
Social (ETSUC), asistente social por la UC.
Participa en el Centro de Estudios de Vejez
y Envejecimiento y en el Observatorio de
Envejecimiento de la UC.
scaro@uc.cl

GENERACIONES ENFRENTADAS EN UN ESCENARIO HISTÓRICO

MODERADO POR_ Sophie Berthet Ellsworth, coordinadora de publicaciones de la Pastoral UC | s.berthet@uc.cl

En momentos en que se estaba perdiendo el diálogo, para muchos el estallido social significó una lucha de derechos intergeneracionales. La pandemia vino a acentuar ese sentimiento de defensa hacia los más vulnerables.

PARA COMPLEMENTAR EL TEXTO Y ACCEDER A LA CONVERSACIÓN COMPLETA, IR A REVISTADIALOGOS.UC.CL



Roberto Méndez Torres
 Profesor de la Escuela
 de Gobierno de la UC.
 Fundador y expresidente
 ejecutivo de Adimark.
rmendezt@uc.cl

«EN NINGÚN MOMENTO CRITICAMOS ESA ESTRUCTURA, MUY DIFERENTE A LA GENERACIÓN DE JOAQUÍN Y DE VARIOS ESTUDIANTES QUE HOY CURSAN PREGRADO. LO HE CONVERSADO CON MIS AMIGOS: NO HICIMOS NADA POR CAMBIAR LO QUE NOS MOLESTABA».

Sara Caro

Sobre lo ocurrido el 18 de octubre ha habido distintas posturas. Las reacciones más radicales se asocian con los estudiantes y jóvenes en general. ¿Hay alguna diferencia generacional al respecto? ¿Hay también puntos de encuentro?

Sara Caro (SC): Distingo varios matices. Mi generación creció con un malestar generalizado. Nací en dictadura y viví el regreso a la democracia, algo que sin duda nos marca. Se nos dijo que el orden en la vida era muy importante: terminar el colegio, tener una carrera profesional, ponerse a trabajar y tener un contrato laboral. En ningún momento criticamos

esa estructura, muy diferente a la generación de Joaquín y de varios estudiantes que hoy cursan pregrado. Lo he conversado con mis amigos: no hicimos nada por cambiar lo que nos molestaba. Por ejemplo, el Crédito con Aval del Estado tiene unos intereses que vas a pasar toda tu vida pagando, pero es la manera de estudiar.

Por otro lado, pude participar en varios cabildos después del 18 de octubre, sobre todo de personas mayores, y escuchaba: “Qué bueno que los jóvenes salieron a decir esto que nosotros compartimos, que nos molesta”. Ellos viven lo paupérrimo de las pensiones y en algunos de sus discursos he podido oír del orgullo

que genera que personas más jóvenes estén tomando acciones o preocupándose, que incluye comentarios como: “Probablemente no vamos a vivir los logros de este cambio, pero sí sería muy bueno saber que las nuevas generaciones no van a tener que pasar por este sistema o que su vejez va a ser distinta”.

Roberto Méndez (RM): Creo que lo que ha pasado en Chile, en el aspecto social y con el Coronavirus, es un enfrentamiento generacional, un encuentro especial, duro y violento. Quizás, el componente más importante del conflicto es generacional. Los jóvenes manifestaron su malestar y rechazo a la autoridad y a la forma en que la sociedad se organiza. Se podría leer como los jóvenes contra los “opresores”, que son los mayores, pero ahora estamos todos enfrentados a este virus que, al final, es una amenaza para los viejos más que para los jóvenes, y la sociedad les está pidiendo que sean solidarios: “Cuidense, porque tienen que cuidar a sus mayores”. Se lo digo a mis hijos y alumnos; ambas cosas enfrentan a estas dos generaciones en roles muy diferentes.

«LAS ENCUESTAS MUESTRAN UNA DIFERENCIA MUY PROFUNDA ENTRE JÓVENES Y ADULTOS MAYORES EN LA ACTITUD HACIA LAS MANIFESTACIONES SOCIALES Y HACIA LA LEGITIMIDAD DE LA VIOLENCIA COMO UNA FORMA DE PRESIÓN SOCIAL. INDEPENDIEMENTE DEL SECTOR SOCIOECONÓMICO».

Roberto Méndez

Hoy, los mayores están a merced de los jóvenes, porque si ellos son responsables y actúan de acuerdo con las instrucciones, pueden darle vida a los mayores, que están tremendamente vulnerables.

Joaquín Mardónez (JM): Discrepo con Roberto sobre el conflicto generacional. No lo generalizaría como “jóvenes contra opresores”. Sí, la masa juvenil ha impulsado el conflicto: recordemos los días anteriores al 18 de octubre, cuando llamaron a la evasión, lo que marcó la pauta y potenció aquello que vivimos después; pero tiene más que ver con una reacción

de los jóvenes ante un sistema que no los oprime a ellos, sino, históricamente, a sus familias. Escucho cosas como: “Mis papás se rompen el lomo trabajando para que podamos estudiar. Incluso nosotros tenemos que trabajar y estudiar al mismo tiempo, porque reciben una pensión indigna”. Hay un malestar social inherente en ambos y quienes reaccionaron fueron los jóvenes, los que tomaron esta carga en nombre de los mayores. Son ellos quienes llevan la batuta.

(RM): Es cierto, Joaquín, un matiz de diferencia que tenemos. Las encuestas

como la Bicentenario y del Centro de Estudios Públicos, muestran una diferencia muy profunda entre jóvenes y adultos mayores en la actitud hacia las manifestaciones sociales y hacia la legitimidad de la violencia como una forma de presión social. Independientemente del sector socioeconómico, en general los mayores son mucho más negativos y conservadores con respecto a la violencia, a diferencia de los grupos de jóvenes relativamente privilegiados que piensan bastante parecido a los de sectores bajos. Hay un componente generacional no solo en quienes salen a la calle y quienes se quedan en la casa, sino que, profundamente, las actitudes sociales son diferentes y, en ese sentido, aparece un tema generacional que no habíamos tenido.

(JM): No he revisado las encuestas, pero sí me parece muy marcada la legitimidad de la violencia: hay una diferencia generacional importante. A mi generación no le tocó vivir todos los cambios sociales



que vivió la de Sara, UP para unos y dictadura para otros. Para todos fue una sorpresa encontrar militares en la calle y tener toque de queda; tuvimos que empezar a entender, a escuchar historias de los papás, de los abuelos. Eso nos pone en una perspectiva mucho más fácil para llegar a legitimar la violencia. No la justifico, porque no nos lleva a ninguna parte y no sé si toda la juventud legitima la violencia, pero lo veo en muchos compañeros y amigos que dicen que la única forma en la que hemos llegado a algo es por la violencia.

También hay una diferencia importante por la desigualdad presente en Chile. Hay quienes solidarizan con lo que se está pidiendo y otros que viven las injusticias. Yo solidarizo, gracias a Dios nací en una familia donde no me ha faltado nada y puedo estudiar, por eso para mí es fácil decir que la violencia no es el camino. Sin embargo, compañeros cuyos padres tienen pensiones injustas o que pueden morir esperando una operación justifican la violencia. El matiz va por esa línea.

¿Es posible un diálogo entre generaciones para intercambiar experiencias?

(RM): Si la cuestión es absolutamente generacional o no, no es tan importante, pero sí lo es reconocer que hay una diferencia generacional. Es lo que permite ese diálogo: comprender que el otro, el joven o el mayor, tiene una visión distinta y entenderla. Quizás es la única solución que tenemos como sociedad, a nivel institucional y familiar.

Mi hija sale, marcha y justifica la violencia porque cree que es la única manera, entonces lo vivo día a día; y mis alumnos en la universidad también. Por eso hay algo que aprender del Coronavirus, de nuevo nos pone en una situación distinta generacionalmente: yo me quedo en mi casa, pero mi hija sale a comprar algunas cosas que necesito, los remedios en la farmacia, no sé. Hay una solidaridad entre todos que va a ser muy provechosa finalmente, dentro de todo lo terrible que es esto.



FOTOGRAFÍA: KARINA FUENZALDA

(SC): Los diálogos intergeneracionales son posibles y necesarios, la universidad es un espacio propicio para ello. A nivel macro-social, creo que el principal obstáculo es la discriminación por edad, los prejuicios, meter a todos los grupos etarios en un mismo saco. La vejez es una etapa muy heterogénea, que depende de la historia y

trayectoria de vida de cada uno. Esa discriminación nos lleva a creer que a los mayores solo hay que protegerlos. Investigo ciudadanía en personas mayores y una de las cosas que quieren es que se considere más su discurso, su opinión, y no que los vean solo como personas dependientes. Para que se produzca el diálogo interge-

«YO SOLIDARIZO, GRACIAS A DIOS NACÍ EN UNA FAMILIA DONDE NO ME HA FALTADO NADA Y PUEDO ESTUDIAR, POR ESO PARA MÍ ES FÁCIL DECIR QUE LA VIOLENCIA NO ES EL CAMINO. SIN EMBARGO, COMPAÑEROS CUYOS PADRES TIENEN PENSIONES INJUSTAS O QUE PUEDEN MORIR ESPERANDO UNA OPERACIÓN JUSTIFICAN LA VIOLENCIA».

Joaquín Mardóñez

neracional es importante acercarnos, el contacto nos ayuda a derribar prejuicios. Conectándonos con lo diferente se produce una experiencia de inmersión y se acorta la distancia entre generaciones. El Coronavirus es un buen ejemplo, porque ha despertado espacios de solidaridad intergeneracional. En mi edificio, por ejemplo, los más jóvenes le pedimos a las personas mayores que viven solas que no salgan, que pueden pedirnos lo que necesiten.

(JM): El contacto intergeneracional es una cuestión que está muy perdida en la sociedad. Los jóvenes somos malos escuchando a los mayores, porque suelen

hablar lento y se van por las ramas y a nosotros, que vamos más rápido y somos más concretos, a veces nos agota. Tenemos que hacer un esfuerzo y ellos también tienen que hacerlo con nosotros, precisamente porque nuestras mentes funcionan en mundos paralelos.

(RM): Le agradezco mucho a Joaquín que me dijo que los viejos somos fomes para hablar, nos demoramos mucho, pero vamos a hacer un esfuerzo para adecuarnos al ritmo que se necesita.

(JM): No sé si les toca cambiar o tenemos que adaptarnos, yo al menos, me acostumbré a cómo hablan mis abuelos y me

encanta. Tenemos que hacer el esfuerzo porque los adultos mayores tienen mucho que entregarnos.

(RM): Lo único que te digo es que algún día tú vas a hablar como ellos, así que prepárate. (Ambos se ríen)

¿Qué espacios podrían favorecer estos diálogos?

(RM): Aparte de la familia, la universidad. Tenemos que proteger este espacio diseñado para que las generaciones se encuentren y se traspasen el conocimiento. Así fue pensada la universidad desde que se creó en la Edad Media. En la UC tenemos que mantener nuestras clases y diálogos, incluso en este periodo tan anormal que vivimos.

(SC): Conuerdo con que la universidad es un espacio privilegiado y estructurado para esto. El escenario de envejecimiento poblacional también desafía a la



universidad, es un trabajo que hemos hecho en el Consejo Académico de la Pastoral, porque desafía a la UC respecto a cómo se relaciona con los académicos mayores, con los que van a jubilar y qué procesos tenemos de acompañamiento. ¿Por qué dejar que aquellos que fueron nuestros maestros se vayan? ¿Quién nos va a enseñar? ¿Quién nos acompañará y formará en los procesos de postulación a proyectos? Sus años de experiencia y currículos son un valor para los que estamos recién partiendo.

(JM): Si no somos capaces de encontrarnos en nuestras casas, afuera, donde no hay ninguna relación, va a ser imposible siquiera escucharnos. Hay ciertos puntos que uno debería hacer notar si queremos lograr el encuentro intergeneracional y creo que el Papa Francisco lo dice en *Christus vivit*, cuando pide que los jóvenes recurran a la gente mayor y que ellos, a su vez, se acerquen a los jóvenes. El Papa habla de que los mayores muchas veces creen que estamos en un camino errado, cuando no estamos de acuerdo



dicen que no hemos vivido lo suficiente y llega el punto de quiebre: no estar de acuerdo, no significa tener o no razón. Suele pasar que la voz de la experiencia prima por sobre la verdad del otro y creo que no hay que caer en eso. Los mayores son custodios de una sabiduría, de una historia y una experiencia que es importante conocer y reconocer, pero no los hace dueños de la verdad.

¿Llegó el momento de demostrar que a los jóvenes les importan los adultos mayores?

(RM): Siempre hay que hacer una lectura de la voz de los tiempos. Este proceso que estamos viviendo en Chile nos obliga a enfrentarnos unos con otros, a convivir entre generaciones, a ser solidarios. Debería salir algo mucho mejor de eso, pero hay algo de la voz de Dios que tenemos que aprender a leer. Ese es el gran mensaje. También creo que esta convivencia forzada que está ocurriendo en todo el mundo, nos va a obligar a conversar, a compartir espacios pequeños, hablar y buscar nuevas formas de relacionarnos. Ahí también hay un punto: si no encontramos formas de relacionarnos, la experiencia será enloquecedora.

(JM): Me pareció notable algo que dijo Roberto sobre la crisis sanitaria y es que a los jóvenes les toca darles vida a los mayores. Estamos acostumbrados a que sea al revés, literalmente, y es interesante ponerlo de esa forma.

Durante la cuarentena, los tres se han relacionado con personas de distintas edades. ¿Qué conversaciones han nacido a partir de esta situación?

(RM): Vivo con mi señora y mi hija estudiante, tiene 22 años y está encerrada con nosotros. Para ella es terrible: acostumbrada a estar con sus amistades, ahora se ve obligada a convivir con sus padres. Eso nos ha llevado a conversar sobre su vida y ella a acercarse a la nuestra. La he visto cuidándome, una relación

que no teníamos antes, que era al revés. Eso es bonito. No ha sido fácil, pero sí interesante.

Por otra parte, echo de menos la universidad, dialogar con mis alumnos. No domino tanto la tecnología como para mantener un contacto fluido con ellos. Hay algo que se ha ganado y algo que se ha perdido.

(JM): Desde antes del 18 de octubre, con mis abuelos, mis papás, los papás de mis amigos, los abuelos de mi polola, lo que marca mucho la conversación es el miedo a debatir estos temas, debido a lo que a cada generación le ha tocado —guerras, UP, dictadura, vuelta a la democracia—. Es recurrente que al iniciar la charla lo primero que dicen es que vamos a terminar como Venezuela o Cuba, o que vamos a volver a la dictadura o “ya estamos haciendo colas: los supermercados están desabastecidos y esto se va a transformar en la UP”. Ese miedo mancha la conversación y los jóvenes lo tenemos que asimilar, porque no lo vivimos. Los jóvenes tenemos que abrirnos a los mayores que tienen algo que contarnos sobre nuestra historia, precisamente para no cometer los mismos errores; y los mayores deben entender que por ser custodios de esa historia tienen una responsabilidad con nosotros, deben compartir su experiencia.

(SC): A propósito del 18 de octubre, tuve conversaciones con mi familia, amigos y cercanos que nunca había tenido. A pesar de ser trabajadora social, es decir, que la injusticia social y los derechos humanos son temas que me apasionan mucho, una da por asumidas ciertas cosas, y cuando discutí sobre lo que estaba pasando fue muy distinto.

Mi familia es recompuesta, con padrastra y madrastra, por lo que tengo más abuelos que la mayoría, y dependiendo de su historia, es lo que piensan. Los que fueron exonerados políticos están conmovididos y extasiados, nunca pensaron que iban a volver a ver a la ciudadanía movilizada. Según ellos, siempre les pareció que eran todos muy pusilánimes, siempre obedientes. Mis otros abuelos estaban asustados, deseando que todo se termine y se vuelva a la normalidad. Viven en una ciudad pequeña de provincia y se



quedan con lo que muestran los medios de comunicación, una imagen terrible de Santiago quemado.

Varias personas mayores de mi barrio, que contacté pensando que podían estar asustadas, estaban muy motivadas, participando activamente, felices con la sinfónica tocando gratis en espacios públicos. A pesar de la violencia, había mucha cultura y mucho encuentro. Por eso se sentían seguros de salir y conversar con sus vecinos. Me quedé con una visión más positiva de lo que ha generado este proceso de efervescencia social.

Tengo hermanos más jóvenes y percibo en ellos una visión más radical. Una de ellas cursa 4º medio y me decía que, si le hubiese tocado la PSU el año pasado, no la habría dado como protesta. Uno se encuentra con que las generaciones más jóvenes se han desarrollado y socializado con una forma de pensar muy distinta. Doy clases a la generación que evadió masivamente el metro, que no pudo dar la PSU. Vienen con una visión

de ciudadanía, de empoderamiento, del rol que tienen en la sociedad muy distinta a la que yo pude haber tenido en algún momento.

¿Qué desafío tienen las universidades en esta crisis que nos toca?

(RM): Creo que son tiempos extraordinarios. La universidad no va a ser igual que antes. Tenemos que pasar estos meses, pero estamos haciendo esfuerzos por volver a una vida normal a nivel familiar, económico y universitario. Tengo información de que se procurará ayudar a los estudiantes sin computador ni conexión. El desafío es mantenernos comunicados entre generaciones.

(SC): Para los novatos es una experiencia desconocida entrar a la universidad y nadie esperaba que fuera de esta manera: clases virtuales y sin bienvenida.

Estamos tratando de generar un vínculo entre ellos que les permita conocerse, aunque sea virtualmente. En trabajo social, la mayoría de los estudiantes viene de colegios municipales o particulares subvencionados de distintas regiones, y varios no tienen acceso a Internet o computador. En ese sentido, ha sido importante el apoyo de la universidad, la biblioteca y de nosotros como ETSUC, poniendo a disposición laptops que se llevaron a sus casas, becas para plan de datos, entre otras medidas. Pero los estudiantes de regiones o sectores rurales no tuvieron esa posibilidad y tampoco tienen conexión a Internet, lo que refleja los altos niveles de desigualdad que existen. Nos cuesta pensar que en Chile hay todavía sectores sin acceso a Internet. Eso nos desafía como universidad. Nos preocupamos de que funcione Canvas o Zoom pero, en realidad, hay estudiantes que sin ninguna de las dos aplicaciones igualmente van a poder tener clases.



@danilefeuvre

DANIELA LE FEUVRE AMIGO
ILUSTRADORA

LA MEMORIA DE LAS MANOS

Olvido dónde vivo, cómo se llaman mis seres queridos, qué día es hoy y qué fue lo último que comí, pero mis manos no olvidan, ellas no tienen problemas y bailan sin cesar la música de oficios pasados.

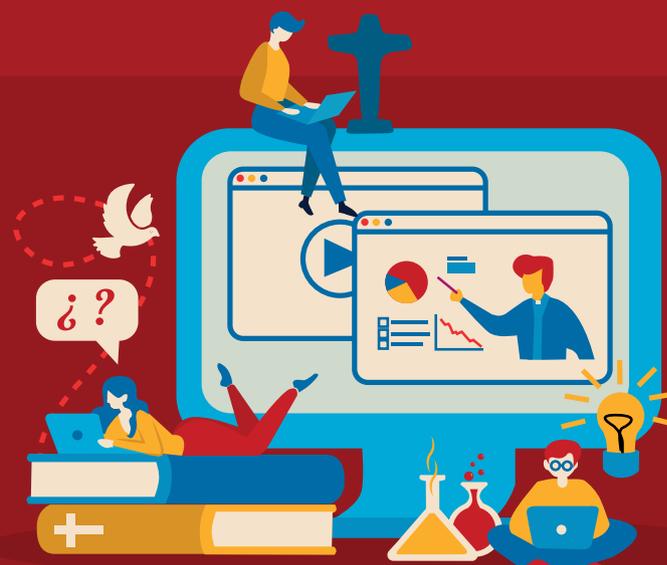


Pastoral UC

Escuela
de Graduados

Premio Cardenal Newman

Tesis doctorales en
diálogo con la fe



Postula en
pastoral.uc.cl/premionewman

Premios de
\$500.000

Plazo hasta el
7 de enero de 2021

GUÍAS Y CONSEJEROS

LA ANCIANIDAD EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS



MAESTRA
AYMARA

CELIA CHALLAPA CAMIÑA

| Colchane, Región de Tarapacá

LOS ENCARGADOS DE MANTENER LA CULTURA AYMARA son los ancianos, quienes como ya han vivido y saben, nos aconsejan. La mujer, ante todo, tiene que ser fiel a su marido, estar con los hijos, criarlos y cuidarlos; también tiene que pastorear las ovejas y dedicarse a las labores de la casa. El marido tiene que trabajar y ser agricultor. Los antepasados eran muy estrictos, pero han cambiado por las nuevas generaciones; ahora todos, hombres y mujeres, quieren ser iguales. Desde lolitos les pedíamos consejo a los ancianos y nos decían que teníamos que construir nuestra casa y aprender a hacer adobe, una labor típica aquí. Los abuelitos también nos tiraban de

APRENDEMOS DE LAS EXPERIENCIAS DE CADA ETAPA DE LA VIDA y con consejos de la familia a ser *norche* (persona justa), *kümeche* (persona buena), *newenche* (persona valiente o fuerte) y *kimche* (persona sabia). Desarrollamos el *kim rakiduam* (aprender a pensar) y *allkütun* (escuchar y observar). Cada *papay* (anciana) y *chachay* (anciano) lleva consigo un *kimün* (conocimiento), demostrándolo en su hablar, en sus acciones y entorno. En sus *nütram* (conversaciones) y *epew* (relatos) se encuentran su historia de vida y la conexión con los

antepasados. De este modo, hay relatos de alegrías y dolor, de la historia local y familiar. En sus espacios y costumbres están las prácticas ancestrales concentradas en saberes tradicionales. Quien comprende los códigos culturales mapuche, puede valorar a una *papay* o a un *chachay*, pues se reconoce su rol de sabiduría; por ello, se respeta su autoridad, sus palabras y toma de decisiones. Existen eventos más concretos, donde vemos reflejado este rol de transmisión cultural, tales como la ceremonia de *katan pilun* (romper las orejitas y colocar los



CONSTRUCTOR,
GRAN CONOCEDOR
DE LA CULTURA
ANCESTRAL RAPA
NUI, PRIMO MAYOR,
REPRESENTANTE DE LA
FAMILIA EN EL CONSEJO
DE ANCIANOS.

ZOILO HUCKE ATAN

| Rapa Nui, Región de Valparaíso

GRACIAS A MIS ABUELOS puedo contar mi ascendencia hasta la novena generación: El Arika Atamu Tekena, penúltimo rey — que el Estado de Chile hizo desaparecer —, estaba casado con Ko Uka a Hey a Arero, y cuando los bautizaron les pusieron Adán y Eva. De Eva nació mi bisabuela, mi abuela, mi mamá y yo. Hace mucho tiempo, el Consejo de Ancianos elaboró un mapa del territorio donde están delimitados los lugares ancestrales de cada tribu, este se va actualizando y transmitiendo de padres a hijos. Cada *haka hoa* corresponde a una familia y a ese lugar invitamos a nuestros ancestros, hacemos un curanto y les damos de comer en forma espiritual.



PAPA FRANCISCO visita a pueblos indígenas en Puerto Maldonado, Perú, 2018.

las orejas: “Usted, hija, tiene que ser bien valiente, trabajadora, no quedarse durmiendo, levantarse muy temprano y cuidar el ganado”, pero ahora han variado las cosas y la recomendación es no ser como nosotros, sino aplicarse en los estudios. Incluso con la lengua materna: yo nací hablando aymara y después aprendí castellano, pero ahora los niños nacen hablando castellano y después aprenden su lengua, aunque la saben perfectamente. Ahora, los niños y los jóvenes quieren ser de la ciudad y algunos piden el pololeo y se juntan a vivir no más. Yo me casé, y con mi esposo reunimos a todos los familiares, hicimos una comida y nos postramos ante ellos, que me dijeron: “Tienes que formar su hogar, ya no hay

apoyo de la mamá ni del papá. Escogiste a este hombre, ahora tienes que luchar junto a él, criar a los hijos y ser responsable”. Lo que no ha cambiado es la importancia del consejo de los abuelitos, los tíos o los hermanos mayores; es una tradición muy bonita. Esa es la vida aymara en Colchane, y todo se transmite en oralidad, nada por escrito. Nuestros ancianos saben la cosmovisión aymara, ellos nos dicen cuándo es el tiempo de la siembra, entre agosto y septiembre, y de la cosecha de la papa y la quinoa, en abril y mayo. El 21 de junio se celebra al Tata Inti, cuando el sol llega a su tope y de ahí regresa —en el mundo aymara es el sol el que gira—, y se celebra el Machaq Mara, nuestro año nuevo.

primeros aros a una niña), donde la abuela entrega los primeros *chaway* a su nieta. En los *eluwün* (funerales), se realiza un *kollawtun*, donde se narra su vida y se mantiene un tiempo prudente para ser despedido/a por sus familias, su *lof* y su entorno. En un *mafün* (casamiento mapuche), son los mayores quienes entregan los consejos necesarios a quienes comenzarán una vida juntos.



PROFESORA DE CIENCIAS SOCIALES, MAGÍSTER EN EDUCACIÓN, POLÍTICAS EDUCATIVAS. ENCARGADA SALA MUSEO LEANDRO PENCHULEF, CAMPUS VILLARRICA UC.

MARIELA CARIMAN PUÑALEF

| micarima@uc.cl

El protector de mi familia es el guerrero *Nune*. Mi abuelo recomendaba no llamarlo a cuidar nuestras plantaciones, porque si alguien saca un camote sin permiso, por ejemplo, puede tener un accidente. Pasa lo mismo con objetos arqueológicos. Una vez, un tío se bajó del caballo y tiró una piedra que se llama *paihenga* (perro), su hermano le advirtió que no era cualquier piedra, pero él no le hizo caso y en la noche se le paró un perro en el pecho, amaneció enfermo y lo tuvimos que traer de vuelta. Su mamá tuvo que llamar a los espíritus y pedirles disculpas, si no, se habría muerto. Tengo montones de historias para contar. Es súper delicado y es nuestra tarea enseñarles a los jóvenes a respetarlo. Ese poder es el *mana*, que todavía existe.

Los espíritus de las familias viven a través de los *moai* cuando les ponen los ojos. Estos se tallan en una piedra volcánica y después les dicen dónde caminar y cuál es su destino. El traslado de los *moai* los tiene a todos locos porque se llevan con el *mana*; así siempre nos han contado mis abuelos. El *moai* más grande, Te tokanga —que está en el volcán Rano Raraku, a casi 20 kilómetros del cabezal de la pista de aterrizaje, hacia el lado suroeste—, fue destinado para el *ahu* Tahira en el sector del Vinapu. Uno se para ahí y se pregunta: ¿Cómo llegó hasta acá este monstruo? Pesa más de 200 toneladas y mide más de 22 metros. Yo digo que, si lo tallaron para ese *ahu*, estaban seguros de que iban a poder llevarlo.

CUSTODIOS DE LA CULTURA

POR_ Sophie Berthet Ellsworth, coordinadora de publicaciones de la Pastoral UC | s.berthet@uc.cl

Los oficios artesanales son el registro cultural de un pueblo, de su relación con la tierra y su cosmovisión. Las artesanas y artesanos son alquimistas, agricultores, artistas y guardianes de una sabiduría y patrimonio invaluable. Sin embargo, estas dimensiones que trascienden al objeto y dicen relación con la comunidad y sus tradiciones, son débilmente valoradas en una sociedad que avanza hacia una cultura del descarte.



En 2003, la UNESCO reconoció como patrimonio intangible de la humanidad el conocimiento adquirido y transmitido por los artesanos. Este reconocimiento no solo intenta poner en valor las prácticas artesanales, sino también todos aquellos elementos culturales y naturales que las han moldeado, “el agua, la selva, la vida que bulle”¹, tal como el papa Francisco lo destaca al referirse a la forma en que las costumbres de los pueblos se han visto influenciadas fuertemente por la naturaleza.

Un tesoro ancestral

La artesanía tradicional es un conjunto de obras de distintos oficios que corresponden a la manifestación material del



conocimiento y de expresiones estéticas de cada pueblo; expresan sus cosmovisiones y cumplen funciones utilitarias, simbólicas y decorativas. Paulina Jélvez, coordinadora de proyectos del Programa de Artesanía UC, profesora de la Escuela de Diseño y experta del Comité Asesor de Artesanías de Chile, explica que “tienen un significado múltiple manifestado en sus colores, en las técnicas con que se realizan, en sus materias primas, etcétera. Todo ese gran conjunto de factores que contribuye a conformar el concepto de identidad que son herencia de prácticas ancestrales”.

Desde la comuna Padre Las Casas, a 12 kilómetros de Temuco, Matilde Painemil (67), contestó su celular sentada en su telar. Estaba terminando una manta que le mandaron a hacer desde Santiago, un trabajo muy difícil: “El dibujo lo terminé anoche, porque tengo que coser el fleco. Este tiene un diseño muy antiguo, que ya no se ve, lamentablemente”. Matilde es una maestra artesana mapuche de tejido en telar. Realiza este oficio desde los 10 años: “De chiquitita hilé. Mi primer trabajo fue un bolso, después una mantita y eso lo vendí. Cuando la gente me compraba, me felicitaba y yo parece que subía al cielo”.

La artesanía indígena tiene gran relevancia cultural y valor patrimonial, pues habla de tradiciones de orígenes remotos, de territorio y del saber hacer. “Para obtener la fibra, las tejedoras tienen que conocer a los animales, alimentarlos, saber cuándo reproducirlos, cuándo trasquilarlos. Cada paso está relacionado con los ciclos de la tierra”, detalló Jélvez. Las tejedoras mapuche, por ejemplo, transmiten su cultura e historia por medio de complejos códigos. Ellas son dueñas de un saber que implica mucho conocimiento de biología, matemáticas, química y tecnología, además de todo el contenido simbólico que se expresa en iconografías, colores y técnicas.

«LA ARTESANÍA INDÍGENA TIENE GRAN RELEVANCIA CULTURAL Y VALOR PATRIMONIAL, PUES HABLA DE TRADICIONES DE ORÍGENES REMOTOS, DE TERRITORIO Y DEL SABER HACER».

A través de los años, Painemil se ha perfeccionado en el diseño antiguo: “En sueños, el telar me muestra cosas y en la mañana me levanto y voy a urdir de memoria, porque tengo que hacer ese trabajo”, compartió la artesana de mantas, pieceras, bajadas de cama y alfombras, entre otras piezas. Su materia prima es lana de oveja. Sus dos hijos no saben tejer, como ella explica: “Culturalmente, los hombres mapuche se dedican a arar, sembrar trigo, avena, cebadada, lo que se pasa en el año”.

Esta artesana mapuche es reconocida a nivel mundial y viaja a mostrar su trabajo a distintos países: “Estuve en una escuela de artesanos en Kuwait. Me conversaban y preguntaban: ‘Y usted, ¿cuánto gana? ¿Cuánto le pagó el Estado para que viniera?’, y no me alcanzaba ni para una bebida. Eso no lo digo, porque no me gusta dejar mal a mi país, pero me da vergüenza”, contó Matilde con tristeza. Respecto de enseñarle sus técnicas a las nuevas generaciones, el panorama es desalentador: ya no hay un interés en los jóvenes por el arte textil indígena. “Como maestras artesanas, deberíamos trabajar en una escuela y ganar como un profesor, hacer clases dos o tres veces a la semana, porque estamos envejeciendo y se va a ir perdiendo la cultura, y eso es doloroso. Sin embargo, no lo toman en cuenta. Mis dos nietas aprendieron un poco de telar, pero después se pusieron a estudiar y se dedican a su profesión”, señala y dice no saber por qué los chilenos no aprecian su oficio: “El trabajo a mano cuesta mucho. Soy feliz mientras tejo, mi cultura es así y yo me valoro por mí misma, porque me gusta hacerlo y diseñarlo bien. Trabajo de muy niña. Quedé viuda a los 28 años y crié a mis dos hijos, que ya tienen más de 40, de la artesanía”.

1. Papa Francisco, “Exhortación apostólica *Querida Amazonia*”, 2020, Nº 35.

VÍRGENES LATINOAMERICANAS

1. Autor desconocido. Imaginería religiosa, Cuba. 2. Graciela Castillo. Cestería en totora, La Serena, Chile. 3. Haydeé Paredes. Cerámica policromada, Lihueimo, Chile. 4. Autor desconocido. Cerámica, Perú. 5. Autor desconocido. Madera, Guatemala.



El arte mayor de los Andes

Los indicios más antiguos de la práctica textil en el norte de Chile provienen del 6.000 a.C. en la cultura chinchorro, ubicada en las costas de Arica. Ellos desarrollaron las primeras estructuras con fibras vegetales, así como cordelería y uso de tintorería, expresiones que siguieron desarrollándose y que las tejedoras andinas heredaron. Paulina Jélvez profundizó: “El textil andino materializa una cultura que persiste y se mantiene a pesar de invasiones, migraciones, pobreza; todo lo que se asocia con la llegada de los colonizadores en adelante”. Esta técnica resiste, porque es una práctica cultural muy potente que representa la esencia del ser andino y, además, es el oficio por excelencia en los Andes”.

“Espérame un poquito, que me faltan dos puntos (ruido del pedal del telar). Listo, ya terminé”. Gladys Huanca (58) es artesana textil aymara hace más de 30 años. Nació en el Altiplano, donde aprendió a hilar para el uso personal y después para comercializarlo: “No se conocía mucho esa fibra. La pusimos en el mercado en bruto, sin lavar ni ovillar y, con el tiempo, nos dimos cuenta de que debía pasar por un proceso, porque las fibras naturales tienen un olor muy fuerte, sobre todo la alpaca”, relata y recuerda todos los experimentos que hicieron para

elegir un detergente que no dañara el material. “Después, fuimos mejorando el hilado, no porque las señoras no supieran hilar, sino porque, como las manos son distintas, cambiaba el grosor del hilo y necesitábamos que fuera siempre igual para poder tejer con palillos”, precisó.

En el patrimonio arqueológico andino, la textilería presenta un nivel de desarrollo y especialización superior; el dominio de la tintorería y la diversidad iconográfica de los soportes textiles muestran que era su forma principal de expresión social, política y religiosa, cada elemento y color representan algo. Jélvez ejemplificó con un traje ceremonial chimú que conserva el Museo Chileno de Arte Precolombino: “Es un conjunto textil que se aprecia como un verdadero monumento. Contiene información sobre agricultura y simbolismos sobre la fertilidad en el desierto, expresados en sofisticadas y bellas técnicas textiles”.

La relevancia del oficio de Gladys está en “haber traído ese conocimiento del Altiplano a la ciudad y transmitir a las nuevas generaciones todas las técnicas ancestrales”. En 30 años se han nutrido de mucha experiencia, de los tejidos, colores y terminaciones precolombinas. “Tejer significa todo. Es llenar los espacios vacíos, la alegría de construir de la nada, hacer un producto que uso yo

para ver cómo resulta y que después se lo puedan poner otras personas, apreciar y usar con cariño y respeto”, la voz de la artesana, incluso a través del teléfono, se notaba vibrante. Huanca, nacida y criada en el Altiplano, ahora vive en Arica con sus hijos y sus nietos, sin embargo, “estoy siempre con las ganas de irme a mi terruño, de volver a la paz, a mirar los cerros, el campo, los animales, el olorcito a lluvia. Uno se levanta en la mañana y ya es un día bello. En la ciudad el telar es mi refugio, mientras esté tejiendo, manejando y ordenando mis lanas, viendo qué voy a hacer, estoy contenta, porque parte del Altiplano está conmigo”.

En su experiencia, hay personas que valoran su oficio y otras que no. “No sé si por ignorancia, por el desconocimiento del arte indígena que no nace de la nada, es una transmisión del saber. Quienes hacemos textil tradicional no queremos que se pierda como muchas otras técnicas”. Ella tiene la esperanza en que a sus hijas o alguna de sus cuatro nietas les guste tejer y enseñar, tal vez no por necesidad, como le tocó a ella, sino como parte de su vida: “Si yo no tejo, siento que no he hecho nada, que no sirvo. Tejer me llena la vida y me reconforta. Me hace muy contenta ir creando productos distintos, colores y mezclas”.

Muestra de Artesanía UC

Un proyecto creado para reconocer el valor de los pueblos es la Muestra Internacional de Artesanía UC. Su primera versión fue organizada en 1974 por el escultor Lorenzo Berg. Cuatro años más tarde, se incluyó la participación de artesanos de Brasil, Paraguay, Uruguay, Perú y Ecuador y, en 1985, se intensificó la relación entre el diseño y la artesanía, estableciéndose el objetivo de influir en las políticas públicas que se generan al respecto. El Programa de Artesanía UC recoge una temática distinta en cada edición que se destaca dentro del conjunto de las artesanías tradicionales. No todos los integrantes son indígenas, pero participan varios representantes, como Matilde y Gladys.

Más información en <https://artesanía.uc.cl/> 

OFRENDAS DE FE

Los artesanos que participan cada año en la Muestra de Artesanía UC visitan a la Virgen del Carmen en el Santuario Nacional de Maipú para ofrendarle artesanías hechas con sus manos, una tradición de piedad popular que ya cumplió 46 años y sigue vigente. Este estudio indagó en las piezas de esa colección y en sus historias.

El 23 de noviembre de 1974, 60 artesanos se congregaron en el Templo Nacional de Maipú junto a cientos de personas. Habían sido invitados por la Universidad Católica para realizar la Primera Feria de Artesanía en el Parque Bustamante:

“Nosotros somos de la Universidad Católica de Chile. Venimos a invitarlo a que venga a Maipú. Usted que es artista, debe estar presente con lo mejor que sepa hacer. Si trabaja loza, con sus piezas; si trabaja mimbre, con sus trenzados; si es poeta, con sus versos; si teje, con sus tejidos, etc.

(...) Vengase a Santiago y traiga una ofrenda a la Virgen. (...) En la semana siguiente tendrá la ocasión de participar en una Feria donde —cree-

mos— podrá vender algunas de sus obras. La Universidad organiza el alojamiento, la comida y el transporte. Usted es un invitado de honor a esta fiesta ¡Venga a Maipú!”.

Desde esa primera experiencia, la Muestra de Artesanía UC se ha realizado ininterrumpidamente, manteniendo viva la tradición en que los artesanos y artesanas visitan a la Virgen del Carmen en Maipú, para ofrendarle una artesanía como testimonio de su cariño. Uno más de los gestos en que se manifiesta la piedad popular.

Un proyecto de investigación² realizado por el Programa de Artesanía —organizador del encuentro cultural— permitió indagar en estas piezas guardadas por más de cuatro décadas en la Galería de la Virgen del Santuario

Nacional. Fueron identificadas, fotografiadas y fichadas, y se realizó un trabajo de rescate de memoria, puesta en valor y reflexión sobre la devoción mariana y la artesanía como una valiosa forma de religiosidad popular presente en América Latina³, mejorando también su espacio de acopio. El trabajo académico duró 18 meses e incluyó entrevistas, el procesamiento de 656 piezas y material de archivo, y culminó con una exposición de 40 obras artesanales, fotografías y cartas que se exhibieron en la Escuela de Diseño UC y en el Santuario de Maipú. La muestra comprendió un recorrido por cuatro universos: “Figuras de devoción”, “Eucaristía”, “Escenas religiosas” y “Bailes religiosos”.

POR_ Elena Alfaro Matamoros, diseñadora por la UC, periodista por la USACH, profesora de la Escuela de Diseño de la UC, directora del Programa de Artesanía UC | elalfaro@uc.cl · Vania Cabello, conservadora UC | vcabello@uc.cl · Gloria Saravia, profesora de la Escuela de Arquitectura de la UC | gsaravia@uc.cl · Vicente Maffioletti, diseñador gráfico | vmaffio@uc.cl · Omar Faúndez, fotógrafo | ofaundez@gmail.com.

COLABORADORAS: Paulina Jélvez Herrera, coordinadora de proyectos del Programa de Artesanía UC | mjelvez@uc.cl · Claudia Sáez, secretaria del Programa de Artesanía UC | csaez@uc.cl.

Agradecimientos: Padre Carlos Cox y al personal del Santuario Nacional de Maipú; Alicia Cáceres; Gladys Huanca; Rosa María Varela (Agrupación Centro Artesanal de Chapilca); Marina Vega.



«VIRGEN CON NIÑO ES UNA DE LAS PIEZAS QUE PERMITE RECONSTRUIR DE MANERA CLARA LA RELACIÓN DE LOS ARTESANOS Y ARTESANAS QUE PARTICIPAN EN LA MUESTRA DE ARTESANÍA UC CON LAS OFRENDAS DE LA GALERÍA DE LA VIRGEN».

LA VIRGEN CON EL NIÑO

Alicia Cáceres y su marido, Juan Reyes, asistieron al primer encuentro. Para la ocasión, Juan creó una imagen de la Virgen con el Niño realizada en cobre y bronce, y ambos la entregaron en compañía de su hijo y el padre de Alicia, quien pese a ser ateo, acompañó a quienes agradecieron a la Virgen por su reciente liberación de una detención política por parte de la dictadura. Así, los Reyes-Cáceres participaron cada año, encargándose de organizar la peregrinación al santuario hasta 2013, cuando traspasaron la responsabilidad a otra artesana, debido a su avanzada edad y el posterior fallecimiento de don Juan.

Virgen con Niño es una de las piezas que permite reconstruir de manera clara la relación de los artesanos y artesanas que participan en la Muestra de Artesanía UC con las ofrendas de la Galería de la Virgen, tanto por el registro fotográfico existente, como por sus testimonios. En la obra, “ambos rostros están repujados a mano en cobre; el manto de la Virgen se hizo en bronce texturado, con flecos de alambre de bronce y fue adornado de turquesas y lapislázuli; mientras que el Niño está revestido con un poncho de alpaca con flecos de cobre, adornado de malaquitas”, describió Alicia⁴.

La figura de la Virgen María y de Jesucristo, a través de la relación madre e hijo, configuran una forma de entender los roles femeninos y masculinos en la Latinoamérica mestiza⁵. Su presencia es extensa en el repertorio formal de las imágenes ofrendadas, siendo reproducidas en diversidad de materias primas y según las técnicas dominadas por cada cultor. Se trata de figuras creadas para estar presentes en espacios de culto, pero sobre todo para instalarse en la vida cotidiana de las personas.

2. Proyecto financiado por el XIV Concurso de Investigación y Creación para Académicos, organizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana en conjunto con la Vicerrectoría de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. La iniciativa esperaba indagar en las artesanías ofrendadas por los artesanos participantes en la feria UC, pero terminó abarcando todo el acervo de piezas artesanales acopiadas, debido a que muy pocas podían diferenciarse. 3. Los resultados se exhibieron en la Escuela de Diseño durante el segundo semestre de 2018 y el primer semestre de 2019 en el Santuario Nacional de Maipú. 4. Las figuras religiosas creadas por Juan Reyes, desde que comenzó a realizarlas en 1966, tienen características indígenas y mestizas: sobresalen el color oscuro de las caras, los ponchos, los motivos mapuche y el uso de ojotas para la figura de Cristo. Es esta la identidad de la que da cuenta la Virgen que, en 1987, Juan y Alicia le regalaron al Papa en su visita a Chile. 5. Montecino, S., *Madres y huachos*. Santiago: Catalonia, 2007, pág. 87.



**CRISTO
CRUCIFICADO O
KI JETU ORAMAI**
Benedicto Tuki.
Rapa Nui, Chile.

FIGURAS DE DEVOCIÓN: KI JETU ORAMAI

En el templo y en la Galería de la Virgen existen numerosas piezas religiosas de referencia rapa nui. *Cristo resucitado* es una de ellas y fue creada en 1980 en el marco del XI Congreso Eucarístico. En ese entonces, un grupo de misioneros llegó a la isla para invitar a la comunidad a crear una imagen de Jesús que diera cuenta del fervor religioso de sus habitantes a través del tallado en madera, oficio en el que destacan históricamente los artesanos rapa nui. De los trabajos que desarrollaron dos grupos de artesanos, resultaron un *Cristo crucificado* para la parroquia de la isla y el *Cristo resucitado* o *Ki Jetu Oramai*, que la comunidad ofreció al santuario.

“Está hecho de un tronco de miro tahití, mide 2,10 metros y su actitud es la de mostrar las llagas a los apóstoles. De la herida del costado pende una flecha compuesta de una punta antigua de piedra de obsidiana o matá, con una varilla tallada y un penacho de plumas de gallo. Sobre su cabeza lleva una corona, en la que se ve un *manu piri* (pájaro de dos cabezas), que representa al Espíritu Santo. También se reconoce una cruz en el centro y el ojo que representa al Padre de los Cielos. Este ojo, así como los del Cristo mismo, están hechos con vértebras de tiburón y piedra de obsidiana. La orla del manto está adornada con motivos rapa nui. En el pecho de la imagen se ve un corazón, símbolo del Sagrado Corazón de Jesús, formado por las alas de un *manu piri*”⁶.



**CARDENAL RAÚL SILVA
HENRÍQUEZ** con el
chamanto- casulla.
Registro fotográfico de
Alliende, J. Carmen de los
Valientes, Santiago. Editorial
Gabriela Mistral, 1974.

CHAMANTO-CASULLA
María Escobar Medina.
Doñihue, Chile.

CÁLICES
Colección de cálices con
variado uso de técnicas y
materias primas.
Colección Galería de la Virgen.
Santuario Nacional de Maipú.

LA EUCARISTÍA: VESTIMENTA RELIGIOSA Y CÁLICES

Hay piezas que reinterpretan las vestiduras y los vasos litúrgicos mediante oficios artesanales surgidos en nuestro territorio como producto del mestizaje. Esta adaptación cultural, denominada “inculturación de la fe”, es reconocida como valiosa por el Concilio Vaticano II, otorgando libertad al arte para expresarse en los templos y la liturgia como un aporte “verdaderamente significativo en la vida y la tradición del pueblo”⁷.

Es así como piezas artesanales tradicionales se transforman para el uso litúrgico. El chamanto-casulla —una de las piezas más bellas de la colección—, realizado por María Escobar Medina, de Doñihue, se guarda en la sacristía y se utiliza hasta hoy en el templo. La pieza respeta las características propias de los chamantos originales, a excepción del largo, que es la única transformación formal que incorpora. También están los cálices de piedra combarbalita y de vidrio tallado.



ESCENAS RELIGIOSAS: LA CRUCIFIXIÓN

En las escenas religiosas del acervo aparecen los paisajes y las facciones del continente. La vida, pasión y muerte de Jesús, especialmente su nacimiento, están representados como si se tratara de un integrante más de las comunidades, usando las vestimentas características, inmerso en los paisajes locales o realizando los oficios que les son propios, pues el concepto “Hijo del hombre venido al mundo como hijo de un carpintero”, tiene un arraigo cultural significativo.

Entre las piezas analizadas en este estudio, sobresale una escena de la crucifixión hecha por artesanas de Quinchamalí, que representa a la Virgen, Jesús y a un soldado. No conocemos a las autoras, pero sabemos que las piezas fueron donadas a la Virgen antes de 1974.



BAILES RELIGIOSOS

Para cada uno de los bailes y cofradías que rinden homenaje a la Virgen del Carmen, los devotos producen indumentaria, máscaras e instrumentos confeccionados principalmente a mano. Las piezas escogidas de la colección corresponden a tres manifestaciones: La Diablada tiene su inspiración en la danza boliviana y representa la lucha entre el bien y el mal; La Morenada representa a los esclavos, que con el sonido de las matracas recuerdan las cadenas con que eran sometidos, y Los Chinos, cuyo nombre remite a la voz quechua con que se identifican los servidores o siervos, representados aquí por las flautas que caracterizan su sonido.

PIEZAS DE BAILES RELIGIOSOS:

Matracas, flautas, cetros y máscara de Diablada.

Colección Galería de la Virgen. Santuario Nacional de Maipú.

COROLARIO

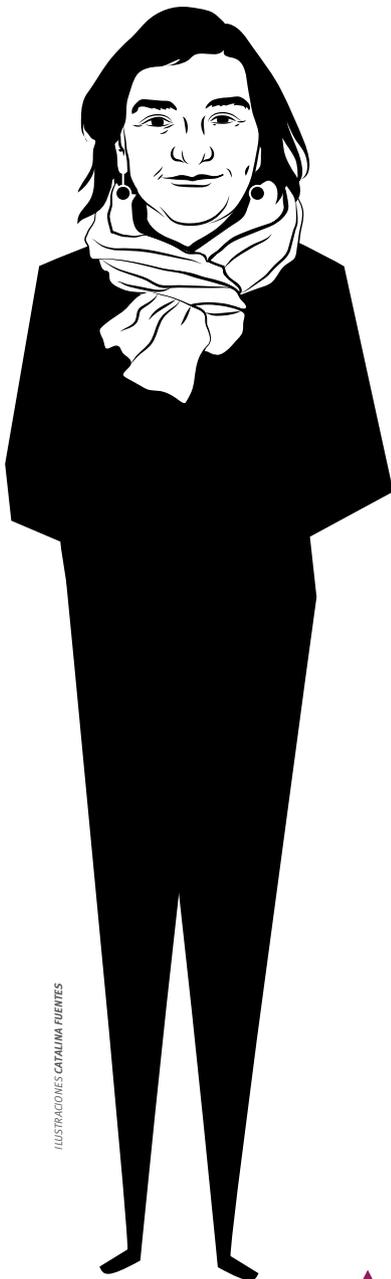
Volviendo a la normalidad, varios ejemplares se sumarán a la colección de la Galería de la Virgen cuando, convocados por una nueva Muestra de Artesanía, artesanos, artesanas y organizadores lleguemos al santuario para ofrendar a la Virgen regalos llenos de belleza y devoción, cumpliendo con un rito que nos une como comunidad.

Ese primer domingo de feria, nos levantaremos muy temprano, los artesanos vestirán sus trajes típicos y, engañando el cansancio de largas jornadas en el pabellón ferial, nos reuniremos con el sacerdote en la puerta del Templo de Maipú —como lo hicimos con el padre Carlos durante los últimos años— para entrar cantando en procesión.

En lenguas originarias de Latinoamérica agradeceremos y pediremos a la Virgen. En el ofertorio, luego del pan y el vino, los cultores harán una larga fila para presentar las artesanías que eligieron regalar a la Virgen del Carmen, las que permanecerán en el altar hasta el final de la liturgia.

¿Por qué se mantiene esta tradición? El estudio no se avocó a resolver esta pregunta, pero para Alicia, quien sigue asistiendo a las peregrinaciones a Maipú —quizás la persona que más veces ha participado del rito—, la respuesta es sencilla: “Yo creo que los artesanos vemos en la Virgen una madre. Y uno nunca se olvida de su madre”.

EL ROL DEL DOCENTE EN TIEMPOS DE CRISIS SOCIOSANITARIA



ILUSTRACIONES CATALINA FUENTES

RAYÉN
**CONDEZA
DALL'ORSO**

RCONDEZA@UC.CL

DOCTORA EN COMUNICACIONES POR LA UNIVERSITÉ DE MONTRÉAL, CANADÁ; MAGÍSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN POR LA UC Y PROFESORA DE LA FACULTAD DE COMUNICACIONES DE LA UC, Y JEFAD DEL PROGRAMA MAGÍSTER EN COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN DE LA UC.

¿Cómo impartimos educación virtual de calidad y humanizante, en un contexto social de emergencia?¹

SESIÓN: ¿Qué es la verdadera comunicación digital en un proceso de enseñanza-aprendizaje?²

Todo proceso formativo es, esencialmente, una experiencia de comunicación entre personas. El papa Francisco emplea la imagen de los docentes como “artesanos de las futuras generaciones”³. Dar forma única. Qué privilegio y responsabilidad en una etapa irreplicable de la vida de los jóvenes, con alto potencial de desarrollo y cuando la experiencia universitaria cartografía su identidad como adultos. Para las autoras de *Jesús Maestro*⁴, el rol docente implica también “ser maestro de vida, es decir, expertos y maestros en humanidad”.

Al migrar a las clases a distancia, la calidad se imbrica de manera remarcada con la perspectiva comunicacional y humanizante. Pierre Lévy⁵, filósofo a cargo del informe sobre la cibercultura para el Consejo de Europa, afirma que la virtualización de la cultura implica una mutación que desborda la dimensión tecnológica del fenómeno, pues “alcanza incluso las formas de estar juntos, la formación del nosotros”. En esa línea, ¿cuál es el foco de nuestra comunicación?, ¿cuán empáticos y respetuosos somos con las distintas brechas y condiciones

individuales de los estudiantes que ven su espacio íntimo y privado expuesto para el estudio formal?, ¿confiamos en su iniciativa?, ¿les tenemos fe?, ¿cuidamos los modos y las formas? Educar a distancia en pandemia supone conocer las brechas, sintonizar con el estrés emocional y físico del confinamiento, con el dolor que nos causan los fallecidos y los cientos de miles de personas que enferman, que no pueden trabajar o comer. Podemos revisar nuestras prácticas y creencias sobre los jóvenes, diferenciar el transmitir contenidos con comunicar, jerarquizar, formar profesionales capaces de acoger y contener, y velar por no dejar a nadie atrás.

1. Pregunta elaborada por Pamela Chávez Aguilar, profesora del Instituto de Filosofía de la UC.

2. https://www.youtube.com/watch?v=qZyAolVrjdk&t=1s&ab_channel=PastoralUC

3. Papa Francisco, “Educación: el pacto mundial”, 2020.

4. Córdova Peredo, M., Jara Bernadot, F. y Neira Neira, M. E., *Jesús Maestro: un estilo y un paradigma para el educador de hoy*, Roma: Escolapias, 2013.

5. Lévy, P., *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona: Paidós, 1999.

LOS DESAFÍOS DE LA PANDEMIA no solo nos han exigido una rápida adaptación tecnológica, sino también, desde el ámbito educativo, cuidar diversos aspectos relacionales. La Pastoral UC, en un nuevo ciclo de cursos de formación para académicos, invitó a reflexionar sobre las oportunidades de acercamiento a las nuevas generaciones que ofrecen las plataformas digitales y cómo los profesores deben reforzar sus habilidades comunicativas para salvaguardar ámbitos de la formación que se ven limitados por los dispositivos tecnológicos.

¿Cómo activar el ‘sistema de calma’ en las circunstancias actuales?⁶

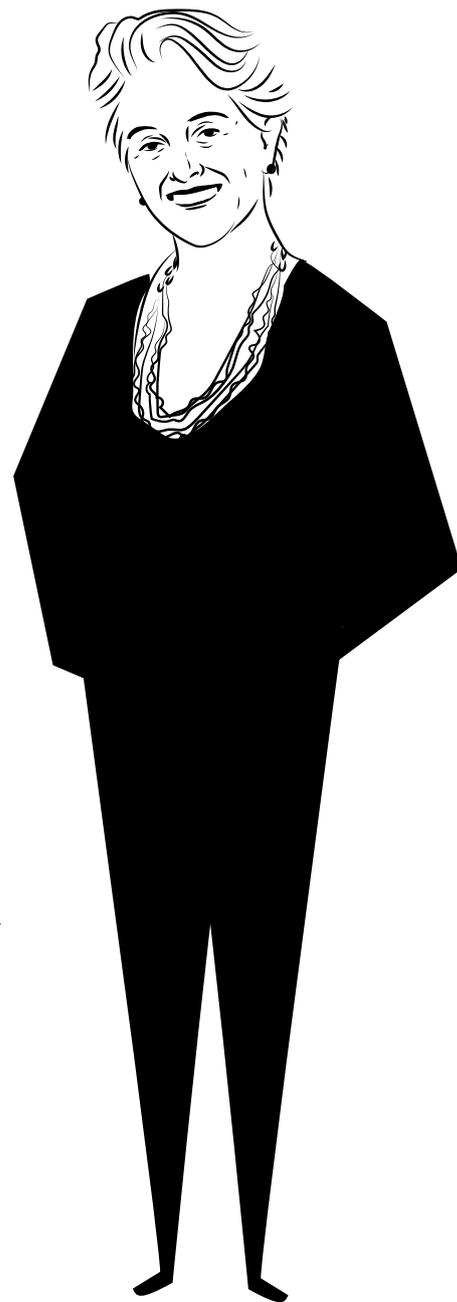
SESIÓN: Empatía en tiempos de enseñanza en línea⁷.

En situaciones de crisis, como consecuencia de un evento disruptivo que nos impacta y que el cuerpo interpreta como una amenaza, se activan nuestros sistemas de lucha y huida, lo que se llama “sistema de estrés”. Por eso, independientemente del tipo de crisis, los niveles de estrés grupales y de cada persona se elevan. Por otro lado, el “sistema de calma y conexión” es un regulador de las emociones que, cuando se activa, contribuye a neutralizar el sistema de estrés y mejora nuestra capacidad de conectarnos con otros, activa nuestras capacidades cognitivas superiores y fortalece el sistema inmunológico. Los seres humanos tenemos la capacidad ancestral de calmarnos cuando estamos cerca de otros que nos transmiten seguridad; es el sistema básico de apego seguro que observamos, por ejemplo, en el vínculo madre-hijo o del niño y su cuidador. A través de la mirada, la voz o la expresión facial y corporal se producen hormonas de calma.

Durante la cuarentena, aunque estamos separados de nuestra tribu, podemos conectarnos emocionalmente con quienes queremos a través de la tecnología, recuperando recuerdos, mirando fotos, escribiendo y leyendo cartas y mensajes.

Otra forma de activar el sistema de calma y producir hormonas de bienestar es hacer actividades placenteras, que cada uno debería tener identificadas: pintar, escribir, cantar, escuchar música, jardinear, cocinar, maestrear, hacer ejercicio y tantas otras.

Finalmente, pero no menos importante, la meditación o actividades de “conciencia plena”, que los orientales practican desde hace siglos y nosotros recién la estamos descubriendo; ha sido incorporada por la medicina occidental para muchas patologías, especialmente las que están asociadas al estrés. Como dicen los maestros del *mindfulness* (traducción inglesa de la meditación), no es necesario convertirse en un monje tibetano, todos podemos hacerlo empezando con períodos muy cortos, dos o tres minutos diarios, y aumentar paulatinamente el tiempo hasta llegar a 20 minutos o más.



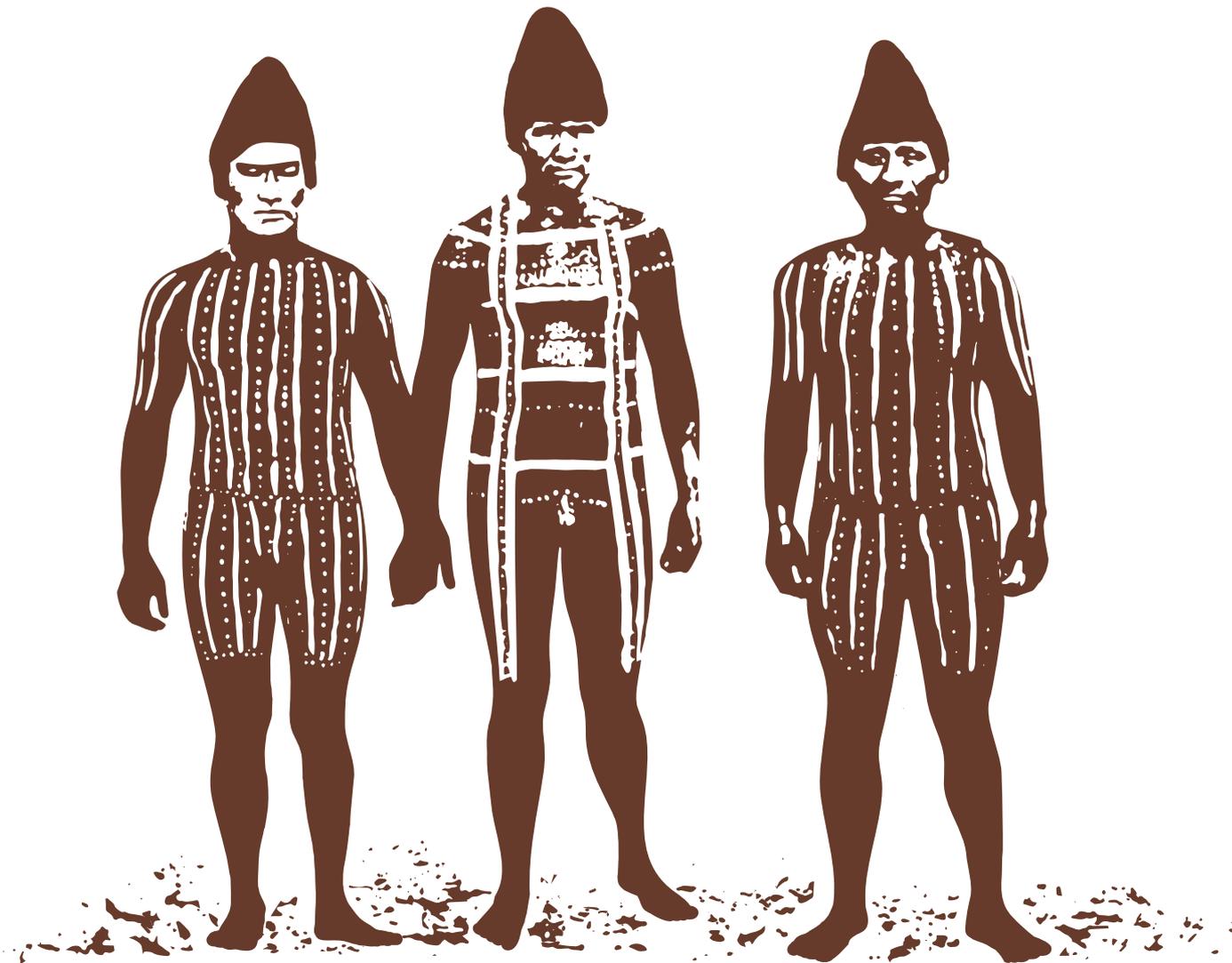
ANA MARÍA
ARÓN
SVIGILSKY

AARON@UC.CL

DIRECTORA DEL CENTRO DE ESTUDIOS
Y PROMOCIÓN DEL BUEN TRATO,
Y ACADÉMICA DE LA ESCUELA DE
PSICOLOGÍA DE LA UC.

6. Pregunta elaborada por Ady Giordano Villatoro, profesora de la Facultad de Química y de Farmacia de la UC.

7. https://www.youtube.com/watch?v=Kffcujb7Tno&t=2s&ab_channel=PastoralUC



CUATRO VIAJES DE EXPLORACIÓN, MELANCOLÍA Y COMPASIÓN

POR_ Abraham Paulsen Bilbao¹, profesor del Instituto de Geografía de la UC | apaulsen@uc.cl

Un recorrido por las memorias de los sacerdotes y científicos de principios del siglo XX, Martin Gusinde y Alberto De Agostini, nos lleva a reconocer parte de la tradición e historia de los pueblos indígenas de la Patagonia a través de un análisis geográfico cultural.

1. Proyecto financiado por el XV Concurso de Investigación y Creación para Académicos, organizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana en conjunto con la Vicerrectoría de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. 2. Henriksen, J.-O., "Christ in Postmodern Philosophy: Gianni Vattimo, René Girard and Slavoj Žižek", *Ars Disputandi*, 2010. Disponible en <https://doi.org/10.1080/15665399.2010.10820009>; Howitt, R., "Scale and the other: Levinas and geography", *Geoforum*, 2002. Disponible en [https://doi.org/10.1016/S0016-7185\(02\)00006-4](https://doi.org/10.1016/S0016-7185(02)00006-4); Lévinas, E., *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*, Editorial Sígueme, 2011; Westphal, M., "Levinas and Kierkegaard in dialogue", 2008. Disponible en <https://doi.org/10.5860/choice.46-2011>; Kierkegaard, S., *Temor y temblor*, colección Metrópoli, 1987; Kierkegaard, S., "Training in Christianity", 2015. Disponible en <https://doi.org/10.5840/thought194520133>; Kierkegaard, S., "Problema I", en *Kierkegaard's Writings*, VI, volumen 6, 2018. Disponible en <https://doi.org/10.2307/j.ctt24hrjx.8>; Penner, M. B., "Kierkegaard on Faith and the Self: Collected Essays", en *Faith and Philosophy*, 2010. Disponible en <https://doi.org/10.5840/faithphil20102719>; Berríos, F., "El método antropológico-transcendental de Karl Rahner como hermenéutica teológica del mundo y de la praxis", en *Teología y Vida*, 2004. Disponible en <https://doi.org/10.4067/s0049-34492004000200011>; Blondel, M., *La acción (1893): Ensayo de una crítica de la vida y de una ciencia de la práctica*, BAC normal, 1995; González Montes, A., *Fundamentación de la fe, Ágape*, 1994; Sullivan, J., "Christian credibility in Maurice Blondel", en *Heythrop Journal - Quarterly Review of Philosophy and Theology*, 2016. Disponible en <https://doi.org/10.1111/heyj.12010>; Dardel, E., *El hombre y la tierra. Naturaleza de la realidad geográfica*, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2013; Guattari, F., *Las tres ecologías*, Valencia: Pre-Textos, 1996; Descola, P., "Human natures", en *Social Anthropology*, 2009. Disponible en <https://doi.org/10.1111/j.1469-8676.2009.00063.x>; Descola, P. y Pálsson, G., "Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas", 2001. Disponible en <https://doi.org/10.1111/j.1469-8676.2009.00063.x>

La posibilidad de “ver” a Dios como eje del rumbo de los individuos y las sociedades, plantea la necesidad de reflexionar acerca del concepto de lo divino que caracteriza al sentido epocal de la realidad en las ciencias y humanidades. En la geografía, la pregunta acerca de Dios reclama ser abordada con el auxilio de una ética aplicada al ser humano en tanto productor paisajístico y constructor de utopías que se anidan en el seno material de un locus cultural. Desde esta perspectiva, la sola lectura de las Sagradas Escrituras, más los aportes de múltiples filósofos² —desde Emmanuel Levinas y Søren Kierkegaard hasta Tzvetan Todorov³—, posibilitan el reconocimiento del otro como un igual que se comprende mediado por su cultura y un contexto natural en el que despliega su existencia. En la disciplina geográfica, la igualdad en derechos y dignidad ha sido abordada en temáticas tales como justicia ambiental y espacial, compasión y empatía ante riesgos, desastres y amenazas socioambientales, conflictos territoriales, derechos históricos, entre otros aspectos. En los tópicos descritos predomina la

«LAS NOTAS DE PRIMERA MANO QUE AMBOS CIENTÍFICOS NOS LEGARON PERMITEN ADVERTIR LA SENSACIÓN MUTUA DE QUE UN MUNDO PARADISIACO Y ORIGINARIO ESTABA EXTINGUIÉNDOSE APOCALÍPTICAMENTE JUNTO AL CAMBIO DE SIGLO, GENERÁNDOSE DAÑOS IRREPARABLES EN LA NATURALEZA Y EN LAS ETNIAS QUE LO POBLABAN».

tesis de la igualdad de los seres humanos en términos de su dignidad.

En la obra del sacerdote y científico Alberto De Agostini —misionero salesiano en Tierra del Fuego (1883-1960)— es posible identificar una conciencia participativa multilineal por su forma de percibir y comprender la naturaleza⁴. Lo anterior se replica también en los escritos del sacerdote, etnólogo, explorador y antropólogo Martín Gusinde (1886-1969), testigo privilegiado del conflicto entre dos cosmovisiones respecto de la tierra, que terminó por ser uno de los detonantes del genocidio de la etnia selk'nam u ona que poblaba la Patagonia chilena. Ambos religiosos lograron integrar, sin mayores contradicciones, las inquietudes científicas y espirituales que

se distinguen en sus relatos autobiográficos testimoniales acerca de los parajes inhóspitos del territorio sur austral de un Chile que se estaba construyendo y de sus habitantes. Las notas de primera mano que ambos científicos nos legaron permiten advertir la sensación mutua de que un mundo paradisiaco y originario estaba extinguiéndose apocalípticamente junto al cambio de siglo, generándose daños irreparables en la naturaleza y en las etnias que lo poblaban, que Gusinde definió como “tres tribus indias locales, situadas en el archipiélago que se encuentra en la terminación meridional del continente americano. Aquí viven los Selk'nam como cazadores nómadas, y los Yámanas (Yaganes) y Alacalufes (Kawésqar) como nómadas acuáticos”⁵.

memoriachilena.gob.cl



ALBERTO DE AGOSTINI

La obra del sacerdote italiano de origen piemontés Alberto Maria De Agostini (SDB) (1883-1960) es tan voluminosa como diversa, compuesta por una cantidad importante de artículos científicos, libros, mapas, fotografías y películas documentales. La mayor parte de esa obra monumental, dotada de un valor patrimonial y testimonial invaluable, es el resultado del estudio y exploración de los territorios del extremo sur de América, principalmente los Andes patagónicos y la Tierra del Fuego.

Fue testigo privilegiado de la reconversión socioterritorial de la región austral, un incansable evangelizador, explorador y montañista; riguroso cartógrafo, geógrafo, naturalista; prolífico fotógrafo y cineasta documentalista, dotado de una notable sensibilidad estética, capaz de poner en diálogo la fe y la cultura a través de su obra.

Sus múltiples facetas pudieron ser coherentes gracias a ser sacerdote, lo que le dio trascendencia a su vida, concebida desde un proyecto personal profundamente místico. A través de la fotografía y sus escritos es posible revivir el imaginario que él mismo construyó durante más de 40 años (1910-1956) sobre los Andes patagónicos y la Tierra del Fuego.

Su obra favorece la contemplación del paisaje natural en una dimensión exterior disponible a los ojos de cualquier observador, compuesto por todos los elementos morfológicos y compositivos de la imagen: formas, texturas, contrastes, el juego de grises producido por la luz, etcétera; y una dimensión interior: las descripciones escritas que acompañan sus fotos, reflexiones acerca de la magnificencia de cada lugar, las sensaciones que el paisaje produce en su espíritu y las dificultades que los habitantes de esos parajes han enfrentado, y por reflexiones acerca del rol que tiene ese paisaje en la Creación y el asombro inevitable frente al mismo.

org/10.1016/j.elecom.2012.02.036; Ingold, T., “The eye of the storm: Visual perception and the weather”, en *Visual Studies*, 2005. Disponible en <https://doi.org/10.1080/14725860500243953>; Ingold, T., “Beyond biology and culture. The meaning of evolution in a relational world”, en *Social Anthropology*, 2007. Disponible en <https://doi.org/10.1111/j.1469-8676.2004.tb00102.x>; Ingold, T., “Toward an ecology of materials”, en *Annual Reviews*, 2012. Disponible en <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-081309-145920>; Latour, B., “Mixing humans and nonhumans together: The sociology of a door-closer”, en *Social Theory Re-Wired: New Connections to Classical and Contemporary Perspectives*, 2ª ed., 2016. Disponible en <https://doi.org/10.4324/9781315775357>; Latour, B., *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2017; Buber, M., “Between man and man”, 2003. Disponible en <https://doi.org/10.4324/9780203220092>; Buber, M. y Nancy, J. L., “The altar, chromatic atheology”, en *Journal of Visual Culture*, 2005. <https://doi.org/10.1177/1470412905051164>; Levinas, E., “Existence and existents”, 1978. Disponible en <https://doi.org/10.1007/978-94-017-1516-4>; MacRae, D., Buber, M. y Hunt, R. N. C., “Paths in Utopia”, en *The British Journal of Sociology*, 1950. Disponible en <https://doi.org/10.2307/587560>; Otto, R., *Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid: Alianza Editorial, 2016. 3. Todorov, T., *Los abusos de la memoria*, Cartaphilus, 2000; *El hombre desplazado*, Buenos Aires: Taurus – Alfaguara, 2008; *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*, Madrid: Siglo XXI Editores, 2010. 4. Paulsen Bilbao, A. “La matriz MATAN: Una propuesta de análisis paisajístico, mediante el uso de fotografías documentales, históricas y/o patrimoniales de los Andes patagónicos chilenos de principios del siglo XX”, en *Revista de Geografía Espacios* 7(13), 2017a, pp. 72-98. 5. Gusinde, M., *Fueguinos. Hombres primitivos en la tierra del fuego*, Sevilla: G.E.H.A., 1951, pág. 19.

Cronología de los viajes

1913 a 1924

Exploraciones a la cordillera Darwin, monte Sarmiento y macizo del Paine.



1928 y 1932

Exploraciones a la vertiente oriental del gran Campo de Hielo Sur, macizo Fitz Roy, monte San Lorenzo, macizo del Paine, fiordos Falcón y Eyre, lago Argentino, lago Viedma y glaciar Upsala.



1937

Exploración de los bordes orientales del Campo de Hielo Sur y sobrevuelo fotográfico de la cordillera patagónica.

1940 a 1941

Exploraciones a vertiente oriental del monte San Lorenzo, valle del Baker, lagos Pueyrredón-Cochrane y San Martín-O'Higgins.

En efecto, el modelo de Estado nación imperante a principios del siglo pasado y últimos años del período decimonónico se caracterizó por la consolidación de la soberanía territorial mediante la instalación de migrantes seducidos por concesiones de tierras y el usufructo cuasigratuito de recursos. Así se ideó e implementó en la región de la Frontera y en la Patagonia chilena; instalándose por esta vía un sistema de propiedad privada que rápidamente entró en conflicto con las concepciones ancestrales de las etnias amerindias que valoraban la tierra como sustrato o escenario de una existencia constituida por humanos y no humanos, seres materiales y espirituales. Gusinde describió tal crisis informando que en 1919 contabilizaba 269 selk'nam, "sin tomar en cuenta los mestizos"⁶, pero para 1931 quedaban solo 84 "en condiciones lamentables"⁷.

Algunos actores institucionales responsabilizaron a los indígenas del retraso en los ritmos de explotación de los recursos naturales de la zona, lo que aportó a su desprotección ante la violencia de los colonos y que explica la merma demográfica descrita por Gusinde. Tal percepción se ejemplifica en la siguiente declaración del gobernador de Magallanes inserta en la *Memoria* cuya redacción formaba parte de las obligaciones propias del cargo: "Dos factores hai que tomar en consideración para explicar ese atraso [económico de la Región de Magallanes respecto del resto de la Patagonia]. Desde luego la Tierra del Fuego, casi desconocida, poblada de indijenas que creían que las ovejas colocadas en su suelo eran producto de la tierra, era un campo poco

apropósito para el establecimiento de industrias. Han tenido éstas que luchar contra las depredaciones de los indios i sufrir graves quebrantos que han hecho mas lento su desarrollo. Ahora mismo que hai relativamente una numerosa poblacion blanca, alambrado, etc., los indígenas hacen robos frecuentes causando graves perjuicios"⁸.

El documento también alude a que el incremento de población migrante —a causa de mayores cantidades de asignaciones de títulos de dominio, concesiones y derechos de explotación— fue reduciendo el hábitat de los onas y amenazando su supervivencia a causa de las restricciones que les imponían para la caza en sectores designados como estancias y poblaciones. "Posteriormente ha llegado la 'Sociedad Esplotadora de Tierra del Fuego' i ha principiado a ocupar su inmenso lote de tierras i estendiendo sus cercos por aquí o por allá, ha estrechado

mas aun en el campo que daba sustento a los indígenas i la lucha con ellos ha cobrado nuevo vigor y recrudescencia"⁹.

Gusinde criticó y denunció el holocausto, asociándolo a que "en los círculos americanos y europeos no existía una opinión muy favorable sobre los fueguinos. A partir del año ochenta del pasado siglo [XIX], habiéndose esparcido por los poco escrupulosos estancieros y buscadores de oro, una serie de noticias tendenciosas acerca de los fueguinos, con las que querían justificar como legítima defensa sus actos criminales y sus premeditadas matanzas contra los 'peligrosos salvajes'¹⁰. Los "peligrosos salvajes" motivaron cuatro viajes del sacerdote a parajes que se transformaban a costa de la desaparición de las etnias, en los cuales convivió con estos grupos, generalmente clanes o familias, como uno más al que los yaganes apodaron



MEMORIA DEL GOBERNADOR DE MAGALLANES, Manuel Señoret, 1896. Fuente: Memoria chilena.



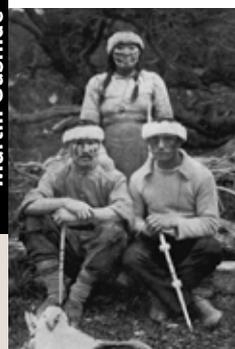
1943
Conquista de la cumbre del monte San Lorenzo.

1944
Exploraciones al lago Argentino.

1955
Ascenso al monte Sarmiento a sus 72 años.

Imagen: memoriahilena.gob.cl

Martin Gusinde



1918 a 1924
Cuatro expediciones a Tierra del Fuego, realizando estudios de los grupos Kawésqar, yaganes y selk'nam, y denunciando las situaciones de injusticia y matanzas de las que eran objeto.

Schamachusindschis, aludiendo a su condición de fotógrafo.

Gusinde y los fueguinos

Largos pasajes de sus relatos corresponden a descripciones subjetivas del colapso que, a su juicio, se aceleraba pues “estas regiones tristes no se distinguían tampoco por una flora o fauna que llamara la atención”¹¹. Estas formas de prosopopeya se repiten frecuentemente a propósito de la asociación de la idea de muerte al paisaje que estaba siendo transformado, el cual es recordado y resignificado melancólicamente, como también los sufridos habitantes, quienes “allí en sus frágiles canoas, surcan los innumerables canales del archipiélago de Cabo de Hornos. Se abrigan al pie de las desnudas rocas y al borde de los impenetrables bosques contra los terribles y helados huracanes”¹².

«EL SISTEMA DE PROPIEDAD PRIVADA RÁPIDAMENTE ENTRÓ EN CONFLICTO CON LAS CONCEPCIONES ANCESTRALES DE LAS ETNIAS AMERINDIAS QUE VALORABAN LA TIERRA COMO SUSTRATO O ESCENARIO DE UNA EXISTENCIA CONSTITUIDA POR HUMANOS Y NO HUMANOS, SERES MATERIALES Y ESPIRITUALES».

MUJER KAWÉSQAR
con sus chicos.
Alberto De Agostini.



Imagen del libro: *Andes patagónicos: viajes de exploración a la cordillera patagónica austral.*

PERFIL CULTURAL Y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

Las etnias nómades que habitaban el extremo austral del Cono Sur se dividen tradicionalmente en tres agrupaciones: onas o selk'nam, yahgan o yaganes, alakaluf o Kawésqar. Estas se diferencian por los espacios que recorrían y por características lingüísticas y corporales.

Los selk'nam habitaban la Isla Grande de Tierra del Fuego. Era la más numerosa de todas las agrupaciones, pero mantenían sus prácticas de pesca y caza; sus prácticas rituales, como entierros, tratamiento a los enfermos y crianza de los hijos, se conocieron mayormente a través de los trabajos de misioneros católicos, entre los que destacan Martin Gusinde y Alberto De Agostini. Practicaban la caza valiéndose principalmente del arco y la flecha.

Los yaganes, organizados en familias, habitaban el canal de Beagle y las islas del sur hasta el Cabo de Hornos. Se desplazaban mediante canoas entre canales, islas e islotes en la zona descrita. Construían habitaciones cónicas en tierra utilizando estacas y cuero, pescaban y cazaban, y sus técnicas de producción de canoas, arpones, canastas o cestas coincidían con las utilizadas por los Kawésqar.

Los Kawésqar habitaban en islas e islotes localizados en los canales occidentales de la Patagonia, en el occidente del Estrecho de Magallanes, hasta las cercanías de la isla Dawson. La mayor parte de su vida se organizaba en familias sobre canoas construidas con cortezas de árbol unidas con correas de piel de lobo marino. Pernoctaban en las islas, comían mariscos, peces y cazaban focas y nutrias; domesticaban perros y mantenían vivo un fuego alrededor del cual se aglutinaban los grupos en algún sector de la embarcación.

¹¹. Gusinde, M., *Expedición a la Tierra del Fuego. Informe de jefe de sección*, Santiago: Imprenta Cervante, 1920, pág. 17. ¹². Gusinde, M., “Expedición a la Tierra del Fuego. Informe de jefe de sección”, en *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile*, Santiago: Imprenta Cervante, 1922, tomo II, pág. 422.



CAZADORES SELK'NAM con vestiduras originales, hacia 1920. Martín Gusinde.

«LOS ONAS NO FUERON “APRECIADOS DEBIDAMENTE”, AL CONTRARIO, ERAN ASESINADOS COMO SITUACIÓN CÚLMINE DEL TRATO INDIGNO E INHUMANO QUE LES DABAN CHILENOS Y MIGRANTES».

Este sacerdote de la congregación del Verbo Divino denunció esta masacre, movido por la “compasión por su destino”¹³, pues los onas no fueron “apreciados debidamente”¹⁴, al contrario, eran asesinados como situación cúlmine del trato indigno e inhumano que les daban chilenos y migrantes. En algunas secciones de su obra habla el sacerdote, en otras el científico, la mayoría de las veces, el ser humano empático, compasivo y sufriente que pretende presentar los resultados de sus “cuatro viajes en forma definitiva, [por lo cual se alegra] de tener la oportunidad de agradecer cordial y sinceramente a cada una de las personas que [le] prestaron ayuda valiosa, no solo por consideración a [su] persona, sino para fomentar las ciencias del Hombre”¹⁵.

En su segundo viaje, Gusinde declara que se ha “amoldado a su ser, tan íntimamente, que [ha] sentido con ellos y como

ellos”¹⁶. “Mucho más de lo que al principio se previó, se habían ido demorando mis trabajos de investigación en la Tierra del Fuego. Cuatro veces llegué a partir de Santiago de Chile, donde entonces vivía y tenía mi trabajo, para dirigirme al lejano sur donde pasé en total dos años y medio, en estrecha convivencia con los indios. Me presenté a ellos como un amigo para comprenderlos y poder conocer sus características culturales. Para mí no constituían los indios objeto de malsana curiosidad; y por eso nos comprendimos tan bien desde un principio. De un viaje a otro se iban estrechando cada vez más los lazos de nuestra mutua confianza, y llegué a ser considerado miembro activo de su comunidad india, pudiendo tomar parte en sus actos sociales más venerados”¹⁷, fundamentó.

Además de la amistad, desde un principio la compasión fue parte de la comunicación del científico, compartiendo las diversas formas de dolor y sufrimiento que experimentan los indígenas aun cuando no sufre él directamente. Vio de cerca la violencia a la que eran sometidos y que él consideraba inmerecida. Esta forma de comunicación es efectivamente “con-pasión” o “padecer-con”¹⁸, se transforma en un componente importante del capital social de individuos, organizaciones y sociedades. De algún modo, la actitud del etnólogo-sacerdote puede iluminar a los actuales científicos humanos y sociales en función de mantener vivos en el proceso de búsqueda de la verdad, resguardos éticos y otros referidos a la mantención de adecuados niveles de compromiso social, de manera que “el otro” al cual se investiga nunca sea cosificado o transformado en un mero objeto necesario en la búsqueda de respuestas, pero no “como quien está frente a nosotros tal como es”, como reclaman religiones monoteístas e ideologías seculares.

Aprendizajes para los tiempos que corren

El fenómeno de los holocaustos étnicos le parece a la mayor parte de la población chilena propio de otros parajes o lo sindicaban como parte de la historia negra de la Segunda Guerra Mundial. Poco o casi nada se conoce acerca del holocausto selk'nam y otras etnias fueguinas, que



MARTIN GUSINDE

El ingreso del joven Martin Gusinde (1886 – 1969) a la congregación del Verbo Divino no solo reportó beneficios a su alma, enrioló su vocación y lo puso al servicio de la Iglesia, sino que el marcado tinte misionero de dicha espiritualidad le condujo a tierras desconocidas, en las cuales desarrolló un prolífico trabajo de investigación con diversos grupos étnicos.

Estaba convencido —probablemente esa es la razón que lo motivaba no solo a investigar a los indígenas, sino también a sentirse “un compañero en la tribu”, como se subtitula su obra *Los fueguinos*— de que los seres humanos portaban una especie de convicción basal en la existencia de un ser supremo y creador, lo cual les impulsaba espontáneamente a desarrollar determinadas acciones que se podían cotejar estudiando las respectivas culturas. Por otra parte, la teoría de la evolución le convenció de que el estudio de los pueblos, especialmente aquellos que tuviesen un “desarrollo cultural” más bajo, permitía al especialista conocer niveles más puros de creencias religiosas, cercanos a los que existían tras la creación del mundo. Esta desusada y particular asociación entre evolucionismo y fe es otro aspecto a destacar en el pensamiento de este sacerdote germano, junto al carácter palmarío y fundante que tuvo en el trabajo que nos legó, el estudio de campo y las expediciones a los espacios que habitaban diversas culturas y/o pueblos originarios.

Este humanista exacerbado, un hombre de fe recia y madura, creyó y defendió el valor innato del ser humano, especialmente de quienes estaban siendo diezmados por los intereses de colonos, coludidos con la pasividad del Estado. Emprendió la defensa de los indígenas, que tras la colonización de la Tierra del Fuego experimentaron formas particulares de *apartheid* (como el que afectó a la etnia yagán) y genocidio (como el que acabó con el pueblo selk'nam), ya que no eran considerados seres humanos, sino salvajes. Gusinde creyó en la humanidad y la bondad de los fueguinos y defendió firmemente su dignidad, por lo cual fue un denunciante permanente de los abusos contra el espacio y los hombres de la Tierra del Fuego.

Gusinde, como indio yagán —pidió y fue aceptado en uno de los grupos sobrevivientes tras cumplir los rituales correspondientes—, se incorporó y conoció la complejidad de la cultura, fotografió a los indígenas y exploró a los hombres y los paisajes. Gran parte de su trabajo está reflejado en el libro *Los fueguinos*, donde destacan las concepciones de vida y muerte, las convicciones, cosmovisiones y cotidianidad de los habitantes del extremo sur y describe el entorno en el cual desarrollaban su existencia.

acompañó el proceso de colonización propiciado por el Estado. Demostraron este hecho los resultados del análisis de las entrevistas telefónicas realizadas para este proyecto a 42 actores locales e institucionales residentes en las regiones de Aysén y Magallanes y la Antártida chilena, quienes desconocían o conocían solo someramente a los selk'nam, el área que poblaron, los eventos que determinaron su exterminio y aspectos relacionados con la vida y obra de Martin Gusinde.

En la actualidad, tal ignorancia aporta a la invisibilización de diversas formas de infringir o denegar los derechos pasados y presentes, y puede significar que, como antes, poco importe la suerte de los conjuntos alternos a los restantes grupos sociales. Además, en un contexto espacio-temporal donde se discute activamente el rol de las instituciones que otrora conformaban el andamiaje social (familia, iglesia, escuela), vale destacar y relevar ejemplos concretos de defensa de los derechos de los más vulnerables por parte de personeros de la Iglesia y la existencia de espíritus libres que lograron, en las acciones, vincular fe y razón, acompañando las tareas espirituales con un prolífico trabajo científico que buscó concretarse en propuestas de cambio a situaciones de injusticia social y ambiental.

Algunas conclusiones referidas al ethos colonizador

Como en otros sectores donde se expandió la República de Chile durante los siglos XIX y comienzos del XX, el proceso

de colonización de la Patagonia se sostuvo en la asignación de derechos de propiedad a los interesados por participar en los procesos de ocupación de tierras sin que ello implicara alguna consideración a los derechos de las etnias fundantes. En lenguaje contemporáneo, los derechos de propiedad de los colonos se impusieron a los derechos territoriales de los fueguinos, quienes fueron ignorados en el proceso de construcción republicana, no así los espacios que habitaban, pues fueron estos los que entregaron a nuevos propietarios, como lo demuestra el trabajo de García para el caso de la isla Navarino y que corresponde a una práctica habitual que se aplicó en todo el extremo sur de Chile¹⁹.

En función del beneficio obtenido, los nuevos colonizadores practicaron drástica y permanentemente una política de hostilidad contra los habitantes patagónicos con el fin de asegurar sus dominios y pertenencias, cuyo paroxismo fue la aniquilación de la etnia selk'nam y otras

australes y las acciones implementadas durante el mismo siglo con motivo de la anexión de los territorios de la Araucanía a Chile²⁰. A partir de las políticas de colonización impulsadas por el Estado chileno desde el último tercio del siglo XIX, se instaló en la Patagonia y en la Araucanía una cosmovisión opuesta destinada al dominio y control espacial, implementando un modelo de organización territorial estadocéntrico capitalista en un contexto en el que la legislación chilena —tal como en el resto del mundo— consideraba legal la delegación, bajo la forma de asignaciones individuales, de la soberanía a privados en diversas formas sin ningún tipo de impedimento y, como lo permitían las directrices teóricas proporcionadas por la filosofía política y la teoría de las relaciones internacionales de la época, que visualizaban al Estado como la única institución territorial, asimilable a una persona cuyo cuerpo era la expresión de su soberanía²¹. **d**

19. García Oteiza, S., “Documentos inéditos para la historia de Magallanes. Mensura de Isla Navarino, 1929-1930”, en *Magallania* 44(1), 2016, pp. 267-286. 20. Bengoa, J., *Historia del pueblo mapuche: Siglos XIX y XX*, Santiago: Ediciones Sur, 1985. 21. Elden, S., “Thinking territory politically”, en *Political Geography*, 2010. Disponible en <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2010.02.013>; Kolers, A., “América Latina en las teorías de los derechos territoriales”, en *Revista de Ciencia Política*, 2017a. Disponible en <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2017000300737>.



NUEVAS FORMAS DE EXPERIENCIA RELIGIOSA

POR_ Catalina Cerda Planas¹, magíster en Teología Fundamental por la UC y en Ciencias Políticas por la Universidad Alberto Hurtado, candidata a doctora en Teología por la UC y por la Julius Maximilians Universität de Würzburg, Alemania | cacerdap@uc.cl

La evangelización de los jóvenes es una tarea pastoral desafiante, especialmente hoy. En tiempos de fuertes cambios en el ámbito de lo religioso, la experiencia actual de los jóvenes respecto de lo divino es todavía un terreno por descubrir. Sin embargo, conocer más acerca de ella es una condición indispensable si la Iglesia realmente quiere encontrar propuestas evangelizadoras pertinentes y significativas, en las cuales los jóvenes sean tomados en cuenta como verdaderos interlocutores.

El papa Francisco, en su exhortación apostólica *Christus vivit*, ha invitado a la Iglesia a ponerse a la escucha de las generaciones juveniles, quienes pueden ayudarle enormemente a “mantenerse joven, a no caer en la corrupción, a no quedarse, a no enorgullecerse, a no convertirse en secta, a ser más pobre y testimonial, a estar cerca de los últimos y descartados, a luchar por la justicia, a dejarse interpelar con humildad”². Este fue el espíritu que impulsó el proceso de con-

sulta y escucha que antecedió al Sínodo de Roma en octubre de 2018 dedicado al tema de los jóvenes, su fe y su vocación, y que en Santiago motivó la celebración de un sínodo local como preparación para aportar a dicha reflexión pastoral.

Lo que la Iglesia se propuso en ambos casos fue repensar su acción evangelizadora de cara a los mundos juveniles, intentando identificar nuevas pistas para el anuncio significativo de la buena noticia de Jesucristo a los jóvenes, para

lo cual puso en el centro de su reflexión la pregunta por la fe de los jóvenes³. No obstante, los documentos asociados⁴ con ambos sínodos reflejan que, aunque correcta en su intención, la forma en que la Iglesia se ha planteado esta pregunta ha sido excesivamente restringida, mirando la fe juvenil desde la perspectiva de su adhesión a la Iglesia y las mediaciones que ella propone (lo que Luckmann llamó “religiosidad orientada a la Iglesia”⁵).

1. Premio Cardenal Newman 2019, reconocimiento entregado por la Pastoral UC y la VRI a los alumnos de los distintos programas doctorales que ponen en diálogo su disciplina y estudios relacionados con la fe, mediante la realización de tesis que aporten de modo significativo a evangelizar la cultura. 2. Papa Francisco, Exhortación apostólica *Christus vivit*, a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios, Santiago: Conferencia Episcopal de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2019, n° 37. 3. Catholic Church, *Preparatory Document for the XV Ordinary General Assembly*, 2017. Disponible en <http://www.synod2018.va/content/synod2018/en/fede-discernimento-vocazione/preparatory-documents.html>.

Una mirada más amplia es necesaria

Sin embargo, esto es problemático tanto desde una perspectiva conceptual como empírica: en el primer caso, la fe se estaría identificando con la adhesión a la Iglesia, lo que, por supuesto, es teológicamente impreciso. Si la fe, tal como lo expresó el Concilio Vaticano II, es principalmente la respuesta positiva del hombre a la autorrevelación de Dios en su vida, en la cual la persona se compromete de alguna manera con Él⁶, entonces esta no debe ser observada o medida solo por el nivel de adhesión a la Iglesia, su doctrina o prácticas. Desde una perspectiva cristiana, la Iglesia tiene un lugar importante como mediación para que esta experiencia de fe suceda, pero esto no significa que la fe pueda ser “reducida” a aquella mediada institucionalmente.

En el segundo caso, el empírico, este enfoque parece no considerar las transformaciones religiosas que ha vivido el país, especialmente entre los jóvenes. Actualmente, poco más de la mitad de ellos dice creer según alguna religión (ya sea católica o evangélica) y un 40% dice no tener religión. Sin embargo, aún una gran mayoría afirma creer en Dios⁷. Estas cifras expresan el proceso de desinstitucionalización que la religiosidad chilena viene viviendo hace ya algunas décadas, pero, además, plantean una pregunta que parece del todo pertinente para la reflexión pastoral de la Iglesia: ¿Cómo configuran y viven hoy los jóvenes su experiencia de Dios o de lo divino en términos más generales, toda vez que al menos uno de cada dos de ellos no lo hace a través de las mediaciones religiosas tradicionales (iglesias)?

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación doctoral se ha propuesto realizar un estudio teológico-empírico orientado a describir y explicar, de una manera más amplia y compleja, la experiencia religiosa juvenil en Santiago de Chile, para entregar pistas actualizadas y pertinentes en torno a la evangelización de los jóvenes.

En una primera fase empírica de carácter cualitativo ya realizada, los resultados fueron sugerentes: tal como se presuponía, emergieron categorías que no

«DESDE UNA PERSPECTIVA CRISTIANA, LA IGLESIA TIENE UN LUGAR IMPORTANTE COMO MEDIACIÓN PARA QUE ESTA EXPERIENCIA DE FE SUCEDA, PERO ESTO NO SIGNIFICA QUE LA FE PUEDA SER “REDUCIDA” A AQUELLA MEDIADA INSTITUCIONALMENTE».

siempre son consideradas como parte de la temática. Por ejemplo, el amplio consenso en la creencia en una forma de vida después de la muerte y en la posibilidad de comunicarse con ella. Esta es una de las principales maneras de comprender lo religioso incluso por sobre la creencia en la divinidad. Sugerente ha sido también el rol que juegan los familiares fallecidos en la vivencia de lo espiritual como contacto con la creencia en la vida después de la muerte. Ellos son también un aliciente para realizar algunas prácticas religiosas, ya sea en la propia casa —rezando o conversando un momento con quienes ya han partido— o incluso para participar en la celebración de la misa.

Resultados como estos muestran que es fundamental darse el tiempo de conocer en profundidad la dimensión religiosa de la vida de los jóvenes, para poder reconocer el valor de su

experiencia y poder realizar así una evangelización más significativa. “La clarividencia de quien ha sido llamado a ser padre, pastor o guía de los jóvenes, consiste en encontrar la pequeña llama que continúa ardiendo, la caña que parece quebrarse (cf. Is 42,3), pero que sin embargo todavía no se rompe. Es la capacidad de encontrar caminos donde otros ven solo murallas, es la habilidad de reconocer posibilidades donde otros ven solamente peligros. Así es la mirada de Dios Padre, capaz de valorar y alimentar las semillas de bien sembradas en los corazones de los jóvenes. El corazón de cada joven debe, por tanto, ser considerado ‘tierra sagrada’, portador de semillas de vida divina, ante quien debemos ‘descalzarnos’ para poder acercarnos y profundizar en el Misterio”⁸. 



4. Véase los instrumentos de consulta, los documentos de preparación y finales de ambos sínodos. Por ejemplo, el *Instrumentum Laboris* del Sínodo de Roma, disponible en http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20180508_instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html; el *Instrumentum Laboris* del X Sínodo de Santiago, disponible en <http://www.iglesiadesantiago.cl/arzobispado/noticias/otros/conoce-el-instrumentum-laboris-del-x-sinodo-de-la-iglesia-de/2018-03-28/152431.html>, o el texto *100 jóvenes opinan*, elaborado por el Observatorio Pastoral de la Comisión Preparatoria del X Sínodo de Santiago. 5. Luckmann, T., *La religión invisible: el problema de la religión en la sociedad moderna*, Salamanca: Sígueme, 1973. 6. Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática sobre la Divina Revelación Dei Verbum”, en *Documentos del Vaticano II: constituciones, decretos, declaraciones*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1965, 5. 7. UC - Adimark, Encuesta Bicentenario, 2019. Disponible en www.encuestabicentenario.uc.cl. 8. Papa Francisco, Exhortación Apostólica *Christus vivit*, 2019, n.º 67.

PROYECTO **aniétate**

POR Rodrigo Samayoa, estudiante de Ingeniería Comercial de la UC y director del proyecto. | resamayoa@uc.cl



¿ALGUNA VEZ TE HAS ANIETADO?

Quiero contar la historia de la señora Margarita. Pobre, viuda y con seis hijos, todos adultos. La visitamos por primera vez en mayo de 2016, una semana después de que su hijo mayor hubiera fallecido por intoxicación alcohólica. Intentamos reconfortarla como pudimos, con nuestra compañía y un regalo: dos *selfies* enmarcadas que nos sacamos con ella. Un sábado de octubre, entré a su casa y me encontré con un ataúd. Margarita había fallecido dos días antes. En una esquina de la pieza, su familia le había armado un pequeño altar con una imagen de la Virgen de Lourdes y, a sus pies, las dos fotos que le regalamos. Fue desgarrador. Parecía que mis amigos y yo, los de las fotos, habíamos sido parte de su familia durante los últimos meses de su vida.

“¡Cuánto quisiera una Iglesia que desafía la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre los jóvenes y los ancianos!”¹. El proyecto Aniétate —hazte nieto de— nació en abril de 2016, Año de la Misericordia. Partimos en la población La Pincoya, en la comuna de Huechuraba, al norte de Santiago. Ahora operamos en Providencia y, próximamente, Las Condes.

Nos preocupa que la soledad sea una realidad imperante entre los adultos mayores. En abril de 2017, un estudio de la Universidad Católica² estimó que más de 330 mil adultos mayores viven solos en Chile, y la Universidad del Desarrollo³ estimó dicha cifra en 410 mil para septiembre de 2018. Si asumimos que la tendencia continúa, medio millón de adultos mayores vivirían solos justo ahora en nuestro país.

En Aniétate proponemos que, a través de visitas frecuentes, un joven universi-

tario pueda crear una relación de afecto con un adulto mayor, visitarlo en su casa, sea esta particular o un hogar de reposo, y que, como un “nieto”, vele constantemente por su “abuelo”. Da la impresión de que el más beneficiado será el adulto mayor, pero resulta que es el joven universitario quien tiene a su disposición una abundancia de consejos basados en la experiencia de muchas décadas y esto es de un valor incalculable.

Durante los cuatro años del proyecto, los voluntarios han fluctuado entre cinco y veinte en cada momento. Aun cuando es difícil pedirle a un joven que salga de su zona de confort, el papa Francisco se atreve a llamarnos enérgicamente: “Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella”⁴. A los voluntarios se les invita a que, según su disposición y disponibilidad, se comprometan a visitar a un adulto mayor una vez a la semana

durante un período definido, el cual puede ser un semestre o incluso un año.

En los últimos meses, nos hemos centrado en la creación de un sistema web para llevar los registros de las visitas y conocer qué “nietos” han cumplido su compromiso y con qué calidad. Esto nos permitirá crecer, puesto que el buen manejo de la información nos dirá dónde hay que invertir más tiempo y esfuerzo. Sin embargo, la pandemia nos pegó fuerte como proyecto. Sin poder hacer visitas presenciales, hemos intentado contactar por teléfono a adultos mayores de distintos asilos, lamentablemente, sin éxito. Siempre es difícil el inicio, pues hay que romper el hielo y luego construir un lazo de confianza entre los abuelos y los nietos, pero ahora la dificultad es mayor. Tenemos fe en que la situación mejore prontamente. Mientras tanto, seguiremos intentándolo por el medio telefónico.



LA SEÑORA MARGARITA con dos voluntarios de Aniétate.

1. Papa Francisco, Exhortación apostólica *Amaris Laetitia*, 2016, 192. 2. La Tercera, “Más de 330 mil adultos mayores viven solos en Chile”, 2017. Disponible en <https://www.latercera.com/noticia/mas-330-mil-adultos-mayores-viven-solos-chile/> 3. *La Estrella de Chiloé*, “Estudio constata el abandono que sufren los adultos mayores”, 2018. Disponible en <https://gobierno.udd.cl/cpp/noticias/2018/09/06/estudio-constata-el-abandono-que-sufren-los-adultos-mayores-la-estrella-de-chiloé/> 4. Papa Francisco, Exhortación apostólica *Christus vivit*, 2019, 174.

CANAL DE YOUTUBE



ENFOQUE UC

SEMANA SANTA EN CUARENTENA. Era miércoles 8 de abril, alrededor de las 7 de la tarde, y nos entró una llamada urgente desde Francia. “Es ahora o nunca. ¡Tienen que hacer un video de Semana Santa! ¿Cuándo se ha hecho una vigilia online antes?”. Ese fue el empujón que impulsó el primer video de este año. Faltaba una hora para que empezara la Vigilia del Huerto de los Olivos. Con la ayuda de los proyectos de la Pastoral, “Misión de Vida” y “Encuentros”, empezamos a contactar a personas que fueran a participar en los distintos turnos de la vigilia para que nos mandaran pequeños videos mostrando la instancia de oración desde sus casas y, poco a poco, nos fueron llegando. Caras de sueño que a la vez transmitían la esperanza de poder estar unidos en oración en una noche tan importante.

Elisa Montes, estudiante de segundo año de Historia, compartió su experiencia: “Realmente, fue una sorpresa encontrármelo, verlo a Él y, por primera vez, sentir que yo estaba realmente cara a cara con el Señor. Fue entonces cuando me di cuenta de que Jesucristo estaba verdaderamente pasando por mi vida, a través de una pantalla, dejando una huella de amor en mí, perdonándome por tantas veces que le he fallado, diciéndome que me perdonaría mil veces más y que moriría las veces que fueran necesarias para rescatarme de mi dolor profundo”.

*Clara Tagle Vial, estudiante de la Facultad de Comunicaciones de la UC
Jefa de Enfoque 2020 | cdtagle@uc.cl*





ANHEDONIA EN PERSONAS MAYORES: AFECCIONES EN LA PERCEPCIÓN DE PLACER

POR: Jaime Figueroa Hamed, profesor del Departamento de Ciencias Animales de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la UC | figueroa.jaime@uc.cl · Estefanía Corvalán, tesista de Pregrado de la Facultad de Agronomía de la UC | ebcorvalan@uc.cl · Daniela Frías, gerente de operaciones del Centro de Investigación de Cerdos (CICAP) | dfriasa@gmail.com · Fernanda Chandía, profesora de la Escuela de Nutrición de la UC | fechandia@uc.cl · Antonia Valenzuela, nutricionista de la Fundación Las Rosas | avalenzuela@flrosas.cl

Cuando las personas mayores son abandonadas por sus familias o no realizan actividades que los mantengan activos, pueden disminuir su percepción de placer, lo cual estaría relacionado con la presencia de estrés crónico y reflejaría una problemática mayor que les impediría disfrutar de otras actividades placenteras en sus vidas.

El 16,2% de la población chilena son personas mayores, según el Instituto Nacional de Estadísticas¹. Las situaciones de abandono, comunes en ese grupo, generarían cuadros de estrés crónico y depresión², muchas veces acompañada de anhedonia —incapacidad para experimentar satisfacción frente a estímulos placenteros³—. La anhedonia puede alterar la percepción de los alimentos, especialmente si estos son apetecibles, como el azúcar común o sacarosa⁴. Estudios previos han descrito que humanos o modelos animales estresados no detectan ni prefieren el azúcar a bajas concentraciones, sin embargo, un aumento en su porcentaje de inclusión es descrita como placentera, aumentando el consumo a niveles mayores que en individuos no estresados⁵. No existe información sobre cómo el estrés crónico por abandono afecta la percepción

del sabor dulce en personas mayores. Esta herramienta podría evidenciar el efecto de estresores en personas mayores en su conducta alimentaria, que presentan cuadros de anhedonia, con el fin de proponer soluciones que los integren en nuevos núcleos sociales de contención, apoyo y vinculación con su medio ambiente para mejorar su bienestar general y su capacidad de percibir placer en conductas adaptativas como la alimentación.

Indicadores de estrés

En el presente estudio⁶ participaron 42 personas mayores (32 mujeres y 10 hombres entre 78 y 84 años), residentes en cuatro hogares de la Fundación Las Rosas. Su tiempo promedio de permanencia en los hogares fue de entre 5,3 y 6,5 años, y todos ellos presentaban niveles adecuados

de valencia, dependencia y cognición, según las pruebas de Katz, Barthel y Minimal. Se aplicó una encuesta a cada uno sobre el número y frecuencia de visitas de familiares y actividades realizadas en el hogar, y se clasificó la información de la siguiente manera:

- Dos o más visitas/actividades al mes: frecuencia alta.
- Menos de dos visitas/actividades: frecuencia baja.

Esta información permitió categorizar el grado de vinculación con el medio externo e interno del hogar respectivamente. Con posterioridad, se realizó el test de Monell⁷ para determinar la solución de azúcar común (sacarosa) más preferida de cada individuo, mediante una serie de pruebas de preferencia de dos vasos entre distintas concentraciones de azúcar diluida en agua.

1. Instituto Nacional de Estadísticas, *Estadísticas demográficas y vitales de Chile*, 2017. Disponible en <http://www.inec.cl/estadisticas/demograficas-y-vitales> (consultado el 27 de noviembre de 2017).

2. Yaka, E. et al., "Prevalence and risk factors of depression among community dwelling elderly", en *Archives of Gerontology and Geriatrics* 59, 2014, pp. 150-154.

3. Willner, P., "The chronic mild stress procedure as an animal model of depression: valid, reasonably reliable, and useful", en *Psychopharmacol* 134, 1997, pp. 371-377.

4. Der-Avakian, A. y Markou, A., "The neurobiology of anhedonia and other reward-related deficits", en *Cell* 35, 2012, pp. 68-77.

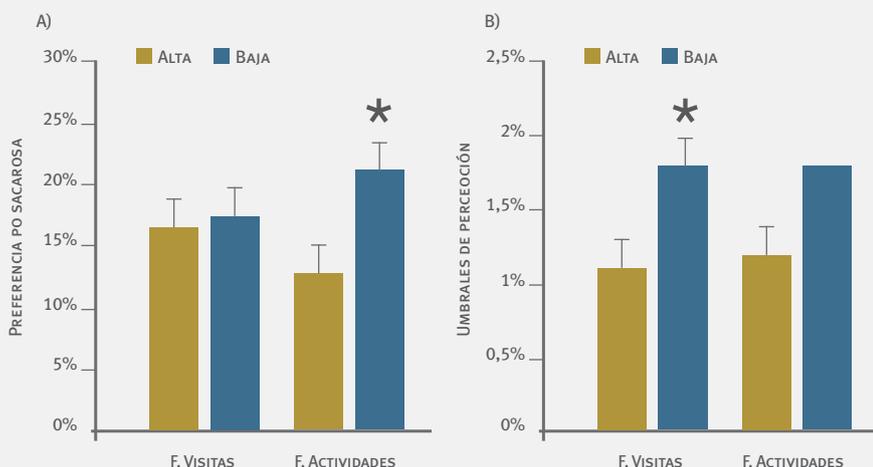
5. Manian, J. y Morris, M., "The link between stress and feeding behaviour", en *Neuropharmacology* 63, 2012, pp. 97-110.

6. Proyecto financiado por el XV Concurso de Investigación y Creación para Académicos, organizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana en conjunto con la Vicerrectoría de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

7. Menella, J. A. et al., "Evaluation of the Monell forced-choice, paired-comparison tracking procedure for determining sweet taste preferences across the lifespan", en *Chem senses* 36, 2011, pp. 345-355.

FIGURA N°1.

Preferencia (A) y umbrales de percepción (B) por soluciones de sacarosa (%) en personas mayores (≥ 60 años) pertenecientes a hogares según frecuencia de visitas de familiares (Alta, ≥ 2 /mes o Baja, < 2 /mes) y frecuencia de actividades realizadas dentro del hogar (Alta, ≥ 2 /mes o Baja, < 2 /mes). * $P \leq 0,05$.



TEST REALIZADOS COMO PARTE DEL ESTUDIO

TEST DE MONELL

BUSCA DETERMINAR CUÁL ES LA CONCENTRACIÓN DE AZÚCAR PREFERIDA. DANDO A ELEGIR ENTRE DOS VASOS CON CONCENTRACIONES DE SACAROSA DIFERENTES.



TEST DE SCHIFFMAN

BUSCA EVALUAR EL UMBRAL DE PERCEPCIÓN, PIDIENDO QUE SE IDENTIFIQUE CUÁL DE LOS TRES VASOS ES EL QUE CONTIENE AZÚCAR.



En una segunda visita, se realizó el test de Schiffman⁸ para evaluar el umbral de percepción por el sabor dulce, también mediante soluciones de azúcar. Para esto se realizaron varias pruebas de preferencia de tres vasos —solo uno contenía sacarosa—, incrementando su concentración a medida que avanzaban las pruebas. Las personas mayores tuvieron que elegir cuál de dichos vasos contenía la solución diferente. Si un individuo acertaba en tres concentraciones consecutivas, la prueba llegaba a su término y la menor de esas concentraciones era descrita como su umbral de percepción, es decir, desde esa cantidad eran capaces de percibir el azúcar. Los resultados de las pruebas de Monell (preferencia) y de Schiffman (umbrales de percepción) por azúcar, se analizaron mediante Análisis de Varianza a través del programa estadístico SAS, teniendo en consideración la frecuencia de visitas de familiares, de actividades dentro del hogar y cuál hogar (1, 2, 3 o 4). Las diferencias entre las medias fueron consideradas significativas con

valores de P^9 menores o iguales a 0,05 y tendencias a diferir cuando el valor de P era menor o igual a 0,1.

Preferencia y umbrales de percepción

Las preferencias por sacarosa (figura N° 1a) no se vieron influenciadas por las visitas familiares ($P=0,837$) ni por el hogar ($P=0,511$), pero las personas mayores de hogares con menos de dos actividades al mes prefirieron soluciones más concentradas que quienes realizaron más actividades ($P=0,05$). Por otro lado, los resultados de los umbrales de percepción de sacarosa (figura N° 1b) se vieron afectados por la frecuencia de visitas familiares ($P=0,037$): a menor cantidad de visitas, mayor el umbral observado. El hogar también tuvo un efecto sobre los umbrales de percepción ($P=0,034$): el hogar 1 (psicogerátrico) tendió a presentar mayores umbrales que el hogar 2 ($P=0,069$) y 3 ($P=0,067$). La frecuencia de actividades realizadas en el hogar afectó

los umbrales de percepción de las personas mayores, en donde aquellos que presentaban una baja frecuencia de actividades, mostraron los mayores umbrales ($P=0,048$).

Anhedonia

Al igual que en estudios anteriores en seres humanos y modelos animales, las personas mayores pertenecientes a hogares de residencia permanente mostraron diferencias en sus preferencias y umbrales de detección de azúcar explicadas por variables que podrían ser indicadoras de estrés crónico, como la vinculación con su familia y el grado de vinculación que ellos tienen al interior del hogar. De esta manera, se observa un efecto bidireccional: quienes presentan anhedonia debido a estrés crónico tienen un bajo consumo o detección de soluciones diluidas y un elevado consumo de soluciones concentradas de sacarosa¹⁰.

Al comparar el efecto del número de visitas de familiares con el número de actividades realizadas dentro del hogar

8. Schiffman, S. S. et al., "Taste of glutamate salts in young and elderly subjects: role of inosine 5'-monophosphate and ions", en *Physiology & Behavior* 49, 1991, pp. 843-854. 9. El valor P es un valor estadístico relacionado con la probabilidad de que las diferencias encontradas tras la comparación entre dos medias poblacionales no se deban al azar, sino al factor que se está estudiando. Valores de P menores a 0,05 se suelen interpretar para describir diferencias significativas entre medias poblacionales. 10. Maniam, J. y Morris, M., "The link between stress and feeding behavior", en *Neuropharmacology* 63, 2012, pp. 97-110.

como variables que afectan la percepción por el azúcar, se puede observar que la frecuencia de actividades en el hogar pareciera tener una mayor relevancia en generar conductas anhedónicas al afectar tanto las preferencias por las soluciones de azúcar como sus umbrales de percepción. Esto se podría explicar debido a que las visitas de familiares son eventos esporádicos y producen cambios momentáneos en las emociones de los individuos e incluso, a pesar de ser descritas casi en un 100% como algo positivo por las mismas personas mayores, podrían generar frustración, pena y dolor cuando esas visitas se van¹¹.

Por el contrario, el número de actividades reflejaría cómo las personas mayores logran vincularse con su nuevo entorno y sus pares, lo cual generaría cambios de emociones permanentes en el tiempo y sin el sentido de vacío tras

el fin de las actividades, pues se realizan con alta frecuencia y sus compañeros no se van del hogar cuando estas terminan. Finalmente, existió una diferencia entre los hogares en cuanto a los umbrales de percepción por azúcar: en el hogar 1 tendieron a ser mayores que en el resto de hogares. Si bien las personas mayores que participaron en el estudio en ese hogar eran valentes y con adecuadas capacidades cognitivas, el estar en un ambiente con personas con patologías psiquiátricas provocaría que sus niveles de estrés estén incrementados, reflejándose en cambios de la percepción por fuentes apetecibles como el azúcar¹².

Los resultados se condicen con estados de anhedonia en donde los individuos estresados necesitarían mayores recompensas para establecer conductas de consumo¹³. Las frecuencias de visitas de familiares y de actividades realizadas dentro del hogar, no solo determinan

la interacción social de las personas mayores, sino que podrían ser fundamentales en la selección y consumo de determinados alimentos apetecibles al estar posiblemente ligados con cuadros de estrés crónico.

Entender cómo el abandono podría cambiar la percepción por fuentes placenteras como el azúcar en personas mayores podría guiar hacia políticas de protección social y emocional a nivel de hogares y de Estado, además de generar conciencia sobre la importancia de incluirlos como parte fundamental del núcleo familiar hasta el fin de su ciclo de vida. Es necesario que nuevos estudios indaguen en estrategias de vinculación de las personas mayores con su entorno mediante actividades que sean significativas según el devenir particular de cada individuo, buscando soluciones aplicadas a la realidad nacional en los ámbitos del estrés y nutrición. 

«LA FRECUENCIA DE ACTIVIDADES EN EL HOGAR PARECIERA TENER UNA MAYOR RELEVANCIA EN GENERAR CONDUCTAS ANHEDÓNICAS AL AFECTAR TANTO LAS PREFERENCIAS POR LAS SOLUCIONES DE AZÚCAR COMO SUS UMBRALES DE PERCEPCIÓN».



EDUCACIÓN DE LA VEJEZ, UNA LABOR FUNDAMENTAL

MARÍA JOSÉ DONOSO BARRERA

mariajose.donosobarrera@uc.cl

Estudiante de Enfermería de la UC



«DESDE LA VISIÓN HOLÍSTICA DE LA ENFERMERÍA SE PRETENDE NO SOLO LLEGAR A UNA VEJEZ SANA, SINO TAMBIÉN A UNA SOCIEDAD DONDE LOS MITOS Y MIEDOS SOBRE LA VEJEZ SE ACLAREN, ASUMAN O DESMIENTAN, PARA LLEGAR A ESA ETAPA CON EXPECTATIVAS REALES».

Para 2035 la población de adultos mayores habrá crecido exponencialmente, llegando al 18,9 % del total de la población¹, una cifra notable. En ese sentido, la educación es clave para un envejecimiento saludable.

Hoy se asocian los cuidados de enfermería con la labor asistencial, pero además de fortalecer esta función, los enfermeros y enfermeras debemos reforzar la importancia de nuestra labor educativa hacia los pacientes y sus familias, puesto que proporciona información y habilidades a fin de adquirir conductas y cambios orientados hacia una vida saludable. ¿Por qué una enfermera? Por su cercanía con el paciente mediante el diseño, ejecución y evaluación de programas de educación en salud.

Desde la visión holística de la enfermería se pretende no solo llegar a una vejez sana, sino también a una sociedad donde los mitos y miedos sobre la vejez —como el quedarnos solos, ser dependientes, presentar patologías crónicas, ser improductivos y faltos de interés sexual—, se aclaren, asuman o desmientan, para llegar a esa etapa con expectativas reales, tranquilidad y satisfacción. Lo anterior solo se puede lograr con una educación continua por parte de la enfermería que llegue a todos los sectores de la comunidad, por lo que el trabajo a desarrollar debe ser arduo, completo y transversal.

Por otro lado, es responsabilidad de nuestra sociedad acoger a los adultos mayores, quienes muchas veces se ven excluidos por razones asociadas con su edad. Esta integración les permitirá generar un sentido de pertenencia que, con el tiempo, cree lazos significativos y, por ende, construya una comunidad donde las generaciones estén unidas y correlacionadas en el ámbito sociopolítico, cultural y económico, y donde el amor al prójimo, hacia los mayores, sea genuino y no displicente.

A eso debemos apuntar, a una vejez saludable que permita a los adultos mayores mantener la vitalidad y soñar, tal como lo ha señalado el papa Francisco: “Los ancianos tienen sueños contruados con recuerdos, con imágenes de tantas cosas vividas, con la marca de la experiencia y de los años [...] si los ancianos no sueñan, los jóvenes ya no pueden mirar claramente el horizonte”². De esta forma lograremos llegar a una comunidad más unida y con más proyecciones comunes a futuro, pues sin el aporte de nuestros adultos mayores, no somos más que una sociedad incompleta.

1. INE. *Adultos mayores en Chile: ¿Cuántos hay? ¿Dónde viven? ¿Y en qué trabajan?* Disponible en <https://www.ine.cl/prensa/detalle-prensa/2020/04/15/adultos-mayores-en-chile-cu%C3%A1ntos-hay-d%C3%B3nde-viven-y-en-qu%C3%A9-trabajan> (consultado el 25 de abril 2020).

2. Papa Francisco, Exhortación apostólica *Christus vivit*, Roma, 25 de marzo de 2019, N.º. 193.

NOTICIAS

LANZAMIENTO EXHORTACIÓN APOSTÓLICA *QUERIDA AMAZONIA**



CONVERSATORIO realizado por Zoom y transmitido a través de YouTube.**

Más de 110 personas de diversos países, entre ellos Cuba, Honduras, Escocia y España, se conectaron el 20 de mayo para seguir en vivo el lanzamiento vía streaming de *Querida Amazonia: sueños hacia una ecología integral*.

En esta actividad se dio a conocer el nuevo documento magisterial, motivando a jóvenes y otros agentes pastorales a reflexionar y responder a los desafíos que Dios les invita

* Documento disponible para compra en <https://ediciones.uc.cl/>

** https://www.youtube.com/watch?v=RR1YPuj8gQ4&t=1045&ab_channel=PastoralUC

a trabajar, a través de un paralelo de los contextos chileno y amazónico, para generar mayor conciencia de que la Amazonia nos concierne a todos y todas, pues aunque no vivamos en ella "Amazonia somos todos", como destaca uno de los lemas de la Red Eclesial Panamazónica.

El conversatorio fue moderado por Gala Fernández, académica de la Escuela de Teatro UC y coordinadora del Grupo de Estudio "Culturas, pueblos y creencias" del Centro de Estudios de la Religión UC, y participaron el capellán general de la UC, Fernando Valdivieso, Román Guridi, sj, académico de la Facultad de Teología UC y experto en ecoteología, y una invitada desde Perú, la hermana Birgit Weiler, colaboradora de la Pastoral para la creación de la Comisión de Acción Social de la Conferencia Episcopal peruana y participante del Sínodo de la Amazonia.

FIESTAS PATRIAS CON DISTANCIA SOCIAL, PERO JUNTOS PARA AYUDAR

El 18 y 19 de septiembre, las fundaciones Conecta Mayor de la UC y Teletón invitaron a los chilenos a unirse y homenajear a las personas mayores, quienes formaron y dejaron huella en las vidas de tantos y que en esta pandemia han sido los más afectados. Este reconocimiento se realizó durante el programa "Vamos chilenos", emitido en los canales de la televisión abierta y conducido por Mario Kreutzberger. El objetivo fue recolectar recursos para beneficiar a 50 mil adultos mayores de los sectores más necesitados de Chile. La transmisión duró dos días, pero la campaña sigue vigente, buscando, además, entregar tecnología que facilite el encuentro y la visibilización de las personas mayores más vulnerables, junto con impulsar un cambio cultural que fomente un mayor respeto e integración. Más información: vamoschilenos.cl y conectamayor.cl

A 30 AÑOS DE *EX CORDE ECCLESIAE* SE LANZÓ EN UNA CONFERENCIA DE RECTORES DE INSTITUCIONES CATÓLICAS

El libro está disponible para descargar* y próximamente habrá ejemplares en papel.

De manera remota, la UC y Duoc UC realizaron este proyecto con motivo del aniversario de la constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, escrita por San Juan Pablo II en 1990 que habla sobre dichas instituciones como entidades de formación indispensables de la Iglesia.

En palabras de Patricia Imbarack, académica de la Facultad de Educación de la UC y parte del equipo de trabajo que llevó adelante el proyecto: "30 años en los procesos de Iglesia no son nada, esta es una constitución muy joven, por eso tiene que ser madurada, reflexionada y apropiada por las instituciones de educación superior, sobre todo, en atención a los dinámicos de la cultura y movimientos de la sociedad, que hacen más compleja la apropiación respecto de esta invitación de Juan Pablo II



MAGDALENA AMENÁBAR, Vicerrectora de Comunicaciones de la UC, moderó la actividad con los rectores.

a pensar la educación superior en una clave de Iglesia".

El documento reúne reflexiones de monseñor Celestino Aós y destacados académicos de distintas casas de estudio, representadas por sus rectores el día del lanzamiento; el prólogo fue escrito por el presidente de la Oducal, pbro. Francisco Ramírez Yáñez.

Las instituciones de educación superior citadas fueron: Pontificia Universidad Católica de Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Universidad de Los Andes, Duoc UC, Universidad Santo Tomás, Universidad Finis Terrae y Universidad Alberto Hurtado.

*<http://pastoral.uc.cl/proyecto/lanzamientooece/>

MÍRAME, HÁBLAME, ESCÚCHAME

SUSANA GONZÁLEZ RAMÍREZ

sgonzalb@uc.cl

Médico gerontopsiquiatra, magíster en Psicogerontología, profesora de la Escuela de Psicología de la UC y miembro del CEVE UC.



«HAY ACCIONES Y OMISIONES QUE, SIN INTENCIONALIDAD ALGUNA, MALTRATAN, DESOYEN, IGNORAN, TRANSGREDEN, INFANTILIZAN, INVISIBILIZAN. ES QUE AÚN SOMOS HEREDEROS DE LA IMAGEN ESTEREOTIPADA DE LA VEJEZ».

El 15 de junio se celebró el “Día mundial de toma de conciencia del abuso y maltrato a la vejez”. Tradicionalmente, es un día donde, quienes trabajamos con las personas mayores, renovamos esfuerzo y creatividad para impulsar acciones tendientes a prevenir el maltrato, así como también a promover el buen trato hacia los mayores. No parece difícil tomar conciencia. ¿Qué desalmado es capaz de ejercer violencia contra una anciana indefensa? ¿Cómo no horrorizarse frente a un adulto mayor dependiente abandonado, sin techo ni comida? Entonces, ¿tomar conciencia de qué?

La verdad es que no resulta fácil identificar el abuso cuando hijos e hijas se reúnen a decidir con quién de ellos vivirá el papá que acaba de enviudar y no quieren que viva solo. Menos aún se considera maltratador al médico que le explica primero al acompañante de la anciana las posibilidades de tratamiento para la enfermedad que esta última padece. Tampoco se denuncia como discriminación por edad la cuarentena preventiva obligatoria para más de un millón de chilenos y chilenas mayores de 75 años a causa de la pandemia, medida que refleja que dicho grupo etario carecería de comprensión, responsabilidad y buen juicio para tomar medidas de autocuidado, como sí se le ha pedido al resto de la población.

En 2017, Chile ratificó la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Por supuesto, se establece el “derecho a la seguridad y a una vida sin ningún tipo de violencia”. Pero también se consigna el

“derecho de la persona mayor a tomar decisiones, a la definición de su plan de vida, a desarrollar una vida autónoma e independiente”, el “derecho irrenunciable a manifestar su consentimiento libre e informado en el ámbito de la salud y comprender plenamente las opciones de tratamiento, sus riesgos y beneficios”, y el “derecho a la libertad y seguridad personal y que la edad en ningún caso justifique la privación o restricción arbitrarias de su libertad”, entre muchos otros derechos que se consignan.

Hay acciones y omisiones que, sin intencionalidad alguna, maltratan, desoyen, ignoran, transgreden, infantilizan, invisibilizan. Es que aún somos herederos de la imagen estereotipada de la vejez, identificada con el deterioro, la pasividad, la enfermedad, la dependencia, la pérdida del intelecto, la necesidad de asistencia y de caridad. Entonces, actuamos en consecuencia y los tratamos genéricamente de “abuelitos”, tomamos decisiones por ellos transgrediendo su derecho a la autonomía, les atribuimos una fragilidad psíquica y moral que no tienen, les negamos información para protegerlos cuando en realidad los infantilizamos, los discriminamos por su edad restándoles oportunidades, porque “a esta edad no se debe o no se puede o para qué”, y los dejamos de escuchar suponiendo deteriorada su capacidad de comprensión y de buen juicio.

Si todavía nos cuesta pensar en la contundencia del concepto “las personas mayores son sujetos de derechos”, pensemos en cómo nos gustaría que fuera nuestra propia vejez y se nos aclarará de inmediato.

CUIDAR A LOS ANCIANOS SOLO TRAE GANANCIAS

CARMEN ELENA VILLA BETANCOURT

cvilla@fraternas.org

Periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia.
Laica consagrada de la Fraternidad Mariana de la Reconciliación.
Asesora de la Pastoral UC.



«CUANDO CUIDAMOS A UN ANCIANO, PODEMOS SANAR LAS HERIDAS DE NUESTRO PASADO, DARLE UN SENTIDO A NUESTRA VIDA Y CONTRIBUIR PARA ENRIQUECER LOS ÚLTIMOS AÑOS DE ALGUIEN».

Vi recientemente la película *Vivir dos veces*, una producción española dirigida por María Ripoll, que cuenta la historia de Martín, un adulto mayor viudo que sufre de Alzheimer. Su hija Julia y su nieta Blanca se encargan de su cuidado. La enfermedad de Martín les permite salir de ellas mismas, de sus conflictos y dramas y poder así entregar mucho amor, lo cual sirve como bálsamo a este hombre frágil. Al terminar de ver la película, me pregunté: ¿Son una carga los ancianos?, ¿qué riqueza puede traer dejarse ayudar por los demás en momentos de mayor vulnerabilidad?

Busqué en la Biblia el libro del Eclesiástico, conocido por ser un compendio milenar de sabiduría. Su autor, Jesús Ben Sirá, quiso iluminar con sus escritos a los judíos de la diáspora y menciona en repetidas ocasiones el tema de los ancianos. En el tercer capítulo dice: “Hijo, cuida de tu padre en su vejez, y durante su vida no le causes tristeza. Aunque haya perdido la cabeza, sé indulgente con él; no lo desprecies, tú que estás en la plenitud de tus fuerzas. La compasión hacia el padre no será olvidada, te servirá para reparar tus pecados”¹. Pienso en la importancia de regalarles tiempo y cariño a nuestros padres, de saber cuidarlos en la enfermedad, de asistirlos en sus necesidades. Son acciones que deben brotar de un corazón agradecido por el amor que hemos recibido de ellos.

De la película recordé que cuando cuidamos a un anciano, podemos sanar las heridas de nuestro pasado, darle un

sentido a nuestra vida y contribuir para enriquecer los últimos años de alguien que, aunque experimenta fragilidades notorias e incluso molestas, no deja de tener valor y dignidad. El amor en esta etapa resulta decisivo en su preparación hacia la vida eterna.

Más adelante, el autor del Eclesiástico dice: “¡Qué bien sienta a los ancianos la sabiduría, la reflexión y el consejo de los hombres ilustres! una experiencia probada es la corona de los ancianos, y su orgullo es el temor del Señor”². Consultar a los ancianos, respetarlos y admirarlos es, considero, señal de humildad. ¡Qué mejor fuente de sabiduría que la de quien ya vivió! Y esta es una retroalimentación recíproca. Ellos, a su vez, se sienten valiosos y revitalizados cuando guían a las generaciones menores, cuando les transmiten su experiencia e, incluso, cuando se enriquecen de la vitalidad de quienes han vivido menos.

Los ancianos necesitan recibir nuestro amor y cuidados. Ellos son “libros vivos” y fuentes de los cuales podemos beber para entender nuestro pasado, actuar mejor en nuestro presente y tomar impulso para nuestro futuro. Como dice el refrán que cita el papa Francisco en la exhortación apostólica *Christus Vivit*: “Si el joven supiese y el viejo pudiese, no habría cosa que no se hiciese”.

1. Eclesiástico 3, 12-14.
2. Eclesiástico 25, 5-6.

Epu Trokin Kimun

Intercambio entre dos saberes: Innovación educativa para la sustentabilidad desde el Campus Villarrica

POR_ Martín Bascopé Julio, profesor del Campus Villarrica UC, sociólogo y magíster en Economía con mención en Políticas Públicas por la UC | mbascopé@uc.cl



ESCOLARES
utilizando el kit Epu trokin kimun en una de las Ferias Escolares de Investigación basada en saberes locales realizadas en 2019.



Las formas tradicionales de enseñanza, que ponen énfasis en la transmisión de contenidos, en resultados estandarizados y la reiteración, promueven no solo la memorización de un conjunto acotado y muchas veces desactualizado de saberes, sino que impulsan la formación de ciudadanos receptores pasivos de las reglas y contenidos dictados desde la autoridad pedagógica. Esto disloca a nuestros sistemas educativos, los deja fuera de juego, desconectados de la diversidad de realidades locales, denegando la posibilidad de diálogo y comunicación con su entorno social, natural y cultural.

En la misma línea, el desafío de la sustentabilidad presenta múltiples aristas e implica aprender a lidiar con la complejidad y buscar caminos que contemplen varias miradas. Por esto, los sistemas educativos deben transitar hacia espacios volcados a los desafíos locales y globales actuales, produciendo conocimientos de frontera, sin perder el foco social, la conciencia ambiental y la pertinencia cultural.

Es urgente pensar en una ciencia para el bien común, pues el ejercicio científico no puede desentenderse de sus sesgos culturales y valóricos. La ciencia y la investigación se desarrollan en contextos y momentos históricos propios y ejercen influencia sobre los desarrollos sociales. Científicos e investigadores son ciudadanos bajo sistemas sociales y políticos diversos según su país, por lo tanto, sus acciones no son ajenas a las normas y valores subyacentes.

Debido a esto, el Campus Villarrica y el Centro UC de Desarrollo Local (CEDEL UC) tienen en el corazón de su misión generar plataformas de diálogo transdisciplinario, poniendo en el centro el llamado a facilitar la comunicación entre ciencia, escuela y sus territorios. Es necesario entender esta comunicación como un intercambio, puesto que muchas veces el vínculo universitario con el medio se entiende como transferencia o entrega unidireccional de un conocimiento o tecnología

empaquetada a la sociedad. La idea del intercambio horizontal de saberes va en la línea de generar espacios de diálogo y aprendizaje que beneficien a todos sus participantes.

Es así como la iniciativa Epu Trokin Kimun o Intercambio entre dos saberes, en mapudungun, entrega un kit de recursos educativos y lúdicos que invitan a los niños y profesores de las escuelas a indagar sobre sus territorios y poner en valor el patrimonio natural y cultural. Desde una perspectiva interdisciplinaria, trabajan en conjunto con científicos para el desarrollo de proyectos de investigación escolar con pertinencia territorial como una forma de realizar ciencia por indagación que se hace cargo de desafíos y problemas locales¹.

«ES URGENTE PENSAR EN UNA CIENCIA PARA EL BIEN COMÚN, PUES EL EJERCICIO CIENTÍFICO NO PUEDE DESENTENDERSE DE SUS SESGOS CULTURALES Y VALÓRICOS».

Durante 2019, se realizó un trabajo colaborativo entre científicos del área de las ciencias naturales y sociales, escuelas, comunidades indígenas, organizaciones locales y apoderados, con el fin de afrontar algún desafío o problema socioambiental del contexto de cada escuela participante. Destacaron investigaciones sobre cadena de relaciones aves-árboles, revalorización de hierbas medicinales, rescate de frutos silvestres, elaboración de un botiquín medicinal mapuche, rescate de semillas ancestrales, revalorización de humedales locales y revalorización y reforestación de árboles nativos del territorio.

Luego de un año de desarrollo de los proyectos, el intercambio que se generó entre escuelas, academia y la comunidad local de cada establecimiento fue muy positivo. A partir de esta iniciativa,



Fotografía: Cristóbal Saavedra.

ESTUDIANTES de 3ro básico de la escuela rural Pullinque, realizando investigación en terreno, clasificando especies en un humedal aledaño

se materializaron oportunidades para apreciar el patrimonio cultural y natural, un compromiso por promover el cambio —enfocados en futuros sustentables—, la formación de agentes de cambio y la generación de puentes entre el mundo académico y el sistema educativo.

La necesidad de mirar y repensar nuestros sistemas educativos es una labor necesaria para proyectar una sociedad constituida por ciudadanos conscientes de las problemáticas socioambientales y los desafíos del siglo XXI. Adaptarse al cambio, pensar crítica y creativamente, trabajar en equipo y ser capaces de comunicarnos efectivamente son habilidades básicas, absolutamente centrales y necesarias de ser desarrolladas en nuestros niños empezando desde la primera infancia y avanzando progresivamente a lo largo del camino educativo.

PELÍCULA
**PASANTE
 DE MODAS**

POR. Fernando Acuña Díaz, profesor de la Facultad de Comunicaciones de la UC | aacuna@uc.cl



Sinopsis: Esta no es una película de cine arte, menos un film difícil de seguir, es una película muy humana, una historia simple y bella. Los protagonistas son Jules Ostin (Anne Hathaway), una exitosa emprendedora de la moda en Nueva York, y Ben Whittaker (Robert de Niro), un viudo jubilado de 70 años sin problemas económicos, aunque le falta algo muy importante: sentirse útil. Este hombre maduro siente que aún puede ser un aporte, por eso postula a ser pasante en *About the Fit*, el negocio de venta de moda por Internet de Jules e, increíblemente, lo logra. A ella, en un principio, esta situación le incomoda.

Comentario: *Pasante de moda* fue escrita y dirigida por Nancy Meyers (*Alguien tiene que ceder* y *El descanso*), quien logra extraordinarias actuaciones de los personajes principales, realmente hay una maravillosa química —sin tensión sexual— entre la pareja protagónica. Es muy interesante cómo la directora plantea el problema que tienen las mujeres

modernas que quieren ser madres, esposas y emprendedoras exitosas. La acción transcurre en una Nueva York real, tal como es cotidianamente, con las calles de Brooklyn y sus edificaciones características como telón de fondo y sin caer en postales turísticas de Manhattan.

El prestigioso crítico de *New Yorker* Richard Brody dijo de *Pasante de moda*: “Esta fantasía sincera y efusiva de la alta burguesía, atropella el escepticismo racional con la fuerza de su experiencia de vida”. Conuerdo con Brody, esta película nos ofrece la oportunidad de disfrutar y, a la vez, poder reflexionar sobre el rol de los viejos en nuestra sociedad —y en nuestra universidad—. Muchas veces, vivimos corriendo, buscamos soluciones “modernas” para todo, cuando con certeza estamos rodeados por personas que tienen experiencia y sabiduría para enfrentar los desafíos que nos presenta la vida. Jules corre todo el día, porque quiere ser exitosa, pero el viejo Ben le enseñará a buscar la felicidad.

Pasante de moda es lo suficientemente entretenida y simpática como para pasar un buen rato y detenernos a pensar sobre cómo estamos viviendo.

FICHA TÉCNICA

Título original: *The intern.*

Directora: Nancy Meyers.

País y año: Estados Unidos, 2015

Género: Comedia dramática.

Duración: 121 minutos.

Reparto: Anne Hathaway, Robert de Niro, Renè Russo, Andrew Rannells, Adam Devine.

Disponible en: Plataformas de streaming, como Netflix y Google Play, y también vía TV de pago. Titulada en español como *Pasante de moda*, su slogan es “*Experience never gets old*”, es decir, “La experiencia nunca pasa de moda”.

MINISERIE

JUEGO DE CABALLEROS

POR Mariana Grunefeld Echeverría, periodista por la UC, profesora del curso de Historia y Cultura China del MBA de la UC | marianagrunefeld@gmail.com

Sinopsis: *Juego de caballeros* es una miniserie inglesa que combina historia, conflicto social y pasión deportiva. Estrenada en marzo, está escrita y producida por el autor de la exitosa *Downton Abbey*, Julian Fellowes, y ambientada en la Inglaterra industrial de fines del siglo XIX. Fergus Suter (Kevin Guthrie) personifica al obrero escocés, un as del fútbol quien con determinación y audacia logra la cumbre. Deja Glasgow para fichar en Darwen, el equipo inglés de un algodonero que le paga y hospeda, cuestión mal vista y prohibida, transformándose en el primer futbolista profesional del mundo. Al otro lado, Arthur Kinnaird (Edward Holcroft) es banquero, hijo de un conde y capitán estrella de los Old Etonians, tres veces campeón; encarna el espíritu noble capaz de ver más allá de los prejuicios para abrir las fronteras del juego. La serie trata de cómo la vocación, el talento y la personalidad están por sobre la lucha de clases.

Comentario: No soy fanática del fútbol y debo confesar que en contadas ocasiones he visto un partido entero, sin embargo, *Juego de caballeros* me atrapó. Con actuaciones convincentes se relatan los inicios de esta pasión de multitudes, el fútbol moderno, pero acaso más atractivo es ver cómo la vocación y pasión pueden barrer las enormes —y muchas veces insalvables— diferencias de clases en un mundo aún dominado por los salones y la élite que se niegan a ceder. Es destacable cómo las personas son capaces de hacer la diferencia cuando se lo proponen.

Se ve el coraje en medio de la incertidumbre, el avanzar a pesar de las duras



pruebas que pone una vida pobre con un padre abusador y alcohólico, en el caso de Suter. Él domina y encausa su rabia, y convierte el deporte en algo más que un pasatiempo: en su redención y la de su clase, que también necesita alegrías y triunfos, como dice él. En la serie no hay visiones clasistas inamovibles, no hay buenos ni malos puros. Los personajes, sean ricos o pobres, tienen dificultades, pero conservan la garra, el humor y la persistencia. A través de Suter, el público se encariña con Jimmy Love —para muchos, el verdadero crack y primer futbolista de la historia—. El valor de la amistad y la fidelidad entre ambos, aun a costa de la propia vida, impresionan. Se conoce la dura realidad social de un imperio en plena revolución industrial, con una clase trabajadora miserable, pero potente. Y frente a ellos, el club de los privilegiados que entrena y se entrena. Mantienen valores como el juego

limpio y la caballerosidad, temiendo perderlos si se acepta a otras clases sociales. Y ahí aparece la figura del joven aristócrata Kinnaird, y la de su decisiva mujer, Alma, dispuesto a ver más allá por ella, a salir de su comodidad, hasta llegar a la grandeza de comprender que el bien no se puede guardar sin empobrecerlo.

FICHA TÉCNICA

Título original: *The English Game*.

Directores: Birgitte Stærmosé y Tim Fywell.

País y año: Reino Unido, 2020.

Género: Miniserie de TV basada en hechos reales.

Duración: 6 capítulos de 45 minutos cada uno.

Reparto: Edward Holcroft, Kevin Guthrie, Charlotte Hope, Joncie Elmore.



DISCURSO

ACTO DE APERTURA

RECTORÍA 2020-2025

Monseñor Celestino Aós Braco OFM Cap.

Casa Central,
Jueves 5 de marzo de 2020

Señor Rector
Honorable Consejo Superior
Comunidad Universitaria
Distinguidos invitados
Queridos hermanos:

En este solemne acto nos reunimos para iniciar el período de Rector 2020-2025 de nuestra Pontificia Universidad Católica de Chile.

Esta es la conclusión de un extenso proceso de discernimiento, liderado por el Comité de Búsqueda, que facilitó la participación activa de un significativo número de profesores, alumnos y administrativos, quienes aportaron sus perspectivas en atención a seguir vigorizando la identidad y la misión de nuestra Casa de Estudios.

Después de un arduo y reconocido trabajo, el mencionado Comité logró seleccionar una terna de profesores. De esa terna, conforme al Art. 35 de los Estatutos Generales de la Pontificia Universidad Católica de Chile y al Art. 1 del Decreto 39/2019, fue elegido el Prof. Doctor Ignacio Sánchez Díaz como Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para un tercer período al frente de esta Casa de Estudios.

La tarea que hoy asume el Dr. Sánchez le compromete a seguir liderando una comunidad que es universitaria y que es católica. Estas características han de cultivarse armónicamente todos los días, velando para que esta Casa de Estudios sea crecientemente fiel a la identidad y a la misión que la explican; y que, al mismo tiempo, esté en continuo trabajo para ser una universidad de excelencia académica y de investigación, buscando toda la verdad “acerca de la naturaleza, del hombre y de Dios” (ECE 4).

Un rasgo propio de nuestra catolicidad es la búsqueda de significado del creciente desarrollo, a fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana. Esto nos exige incluir, en la búsqueda de la verdad, la dimensión moral, espiritual y religiosa, y valorar las conquistas de la ciencia y de la tecnología, en la perspectiva integral de la persona humana, porque en todos estos progresos está en juego el significado de la investigación científica y de la tecnología, de la convivencia social, de la cultura, pero, más profundamente todavía, está en juego el significado mismo del hombre (cf. ECE 7).

No nos olvidemos que la historia de esta universidad está entrelazada con la historia de Chile. Por ello, trabajar por el bien

de esta Casa de Estudios es un aporte al país y es responsabilidad de todos nosotros. En una sociedad plural como la que vivimos, nuestra originalidad católica es una riqueza que ha de ser cultivada y custodiada; nuestra libertad institucional ha de ser respetada y presentada sin complejos; nuestros progresos han de ser ofrecidos y humildemente compartidos, para servir a Chile desde lo que somos.

Hago más las palabras que luminosamente planteó el papa Francisco en su visita a nuestra Casa de Estudios: “Hoy resulta profética la misión que tienen entre manos. Ustedes son interpelados para generar procesos que iluminen la cultura actual, proponiendo un renovado humanismo que evite caer

«NUESTRA ORIGINALIDAD CATÓLICA ES UNA RIQUEZA QUE HA DE SER CULTIVADA Y CUSTODIADA; NUESTRA LIBERTAD INSTITUCIONAL HA DE SER RESPETADA Y PRESENTADA SIN COMPLEJOS; NUESTROS PROGRESOS HAN DE SER OFRECIDOS Y HUMILDEMENTE COMPARTIDOS, PARA SERVIR A CHILE DESDE LO QUE SOMOS».

en reduccionismos de cualquier tipo. Esta profecía que se nos pide, impulsa a buscar espacios recurrentes de diálogo más que de confrontación; espacios de encuentro más que división; caminos de amistosa discrepancia, porque se difiere con respeto entre personas que caminan en la búsqueda honesta de avanzar en comunidad hacia una renovada convivencia nacional”.

Querido Señor Rector, en esta hora de la historia patria, le pido al Sagrado Corazón de Jesús que custodie su gobierno universitario, que cuide al Consejo Superior y a todos sus colaboradores para que juntos sigan liderando esta comunidad en su misión de servir generosamente a Dios, a la Patria y a la Universidad.



MARISOL URRUTIA LATORRE

Prosecretaria General de la UC
lmurrutil@uc.cl

TESTIMONIO

EL MENSAJE ENTREGADO POR MONSEÑOR AÓS EN EL DÍA DE LA CEREMONIA DE JURAMENTO DEL RECTOR *es un recordatorio que toca uno de los elementos centrales de lo que ha sido el gobierno universitario. La vocación de servicio de la Universidad Católica la ha llevado a incorporarse íntimamente a la historia nacional y es la misma Declaración de Principios la que, además, reconoce este hecho como uno de los más grandes beneficios que ha recibido la institución, comprometiéndola expresamente con el esfuerzo para detectar las necesidades del país y sus posibles soluciones, dentro de la esfera de su propia actividad universitaria.*

La universidad, desde sus orígenes, se ha encaminado en la búsqueda de cómo servir mejor a la sociedad, y quienes la han liderado la han guiado en ese sentido. En la situación actual, en que las necesidades se encuentran inmersas en tiempos de estallido social y pandemia, ha quedado en evidencia cómo esta se vuelca en forma completa al servicio del bien común, buscando siempre la manera de servir mejor al país, velando por continuar con sus labores de acuerdo a su misión, cuidando además la salud y bienestar de su propia comunidad.

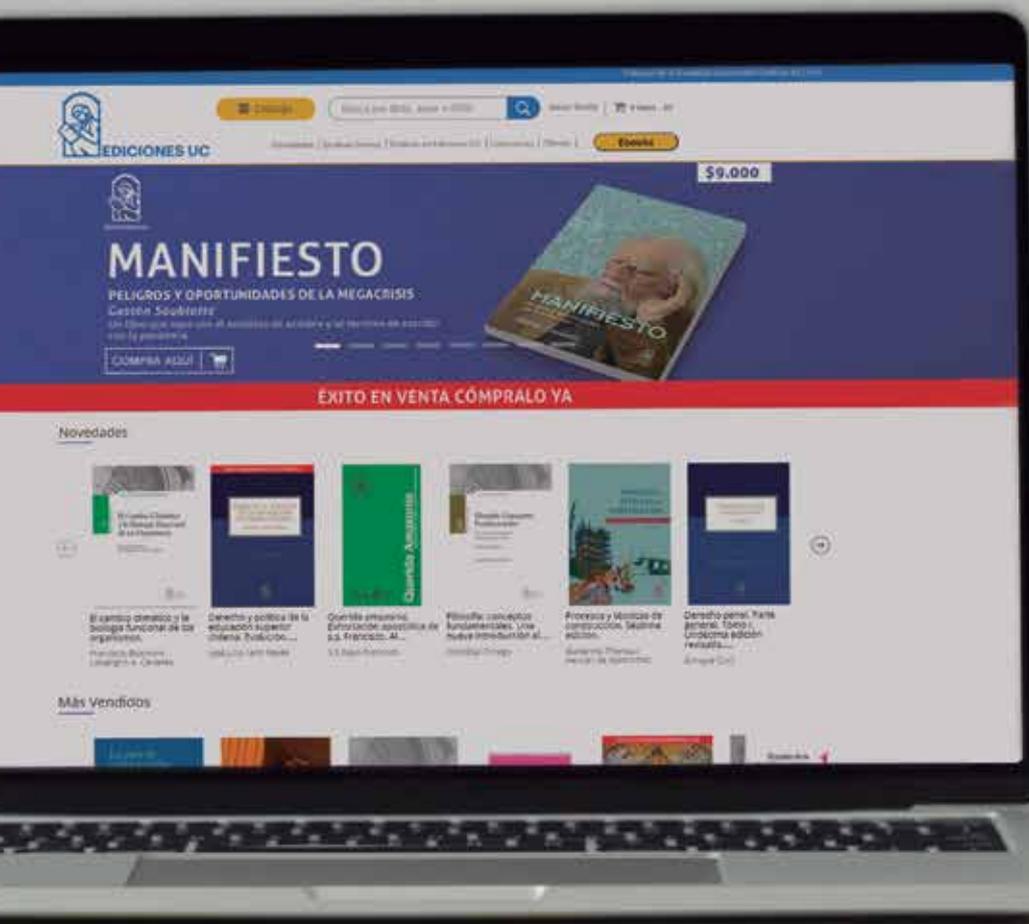
Un liderazgo señero y el compromiso de toda la comunidad universitaria seguirán permitiendo servir a Chile desde lo que la Universidad Católica es y desde lo que hace.



EDICIONES UC

DESDE EL PROCESO CONSTITUCIONAL EN CHILE AL MANIFIESTO DE GASTÓN SOUBLETTE.

Compra online en www.ediciones.uc.cl y sorpréndete con la variedad de títulos.



EDICIONES UC

Av. Libertador Bernardo O'Higgins 390,
piso 3, Santiago, Chile
mail: atenciontienda@uc.cl

| ediciones.uc.cl |  [edicionesuc](https://www.instagram.com/edicionesuc) |  [@edicionesuc](https://www.twitter.com/edicionesuc) |  [Ediciones UC](https://www.facebook.com/edicionesuc) |

